

Historia de Chile. Hitos importantes 1936 - 1990

Luis González, historiador.

39 páginas.

INDICE

I. Del segundo Gobierno de Arturo Alessandri, hasta el Gobierno de González Videla

II. Del segundo Gobierno de Carlos Ibañez hasta el Gobierno de Frei Montalva.

III. El Gobierno de Salvador Allende.

IV. El Gobierno de la Junta Militar y Augusto Pinochet.

I. Del segundo Gobierno de Arturo Alessandri, hasta el Gobierno de González Videla

Arturo Alessandri, su segundo período

Arturo Alessandri: la vuelta del caudillo.

Al iniciar su segundo gobierno, Arturo Alessandri Palma se encontró con una deuda pública de \$4.000.000.000 y una gran cesantía. Imperaba él más completo desorden social. El Presidente se dispuso a hacer un gobierno nacional y presidencialista para lo cual se apoyó en los partidos históricos: Conservador, Liberal y Radical y en la designación personal de los ministros de su gabinete, sin presión parlamentaria, lo que le dio estabilidad a la obra del gobierno.

Orden interno.

Alessandri hizo uso de las facultades extraordinarias concedidas por la Constitución, con el fin de mantener el orden público. Además, paralelamente se creó una milicia republicana que llegó a contar con 50.000 efectivos, cuyos fines eran defender el sistema republicano con las armas. El gobierno promulgó la Ley de Seguridad Interior del Estado (1937) para mantener el orden público dentro del estado de derecho.

La Milicia Republicana.

Este grupo fue fundado en junio de 1932 por Sótero del Río, Aníbal Ariztía, Leonardo Guzmán y Eulogio Sánchez, siendo éste último sindicado como su fundador. Surge con el nombre de Una Tricolor, durante la dictadura de Dávila. El 24 de julio se resolvió crear la Milicia Republicana. Su objetivo era defender la República de todo intento de tiranía, hasta dar la vida si fuese necesario, respetando el imperio de la Constitución y las leyes.

Eulogio Sánchez fue su presidente. En octubre la Milicia contaba con 2.000 hombres instruidos en el fundo Lo Herrera de Nos. Contaban con armas y aviones, era una fuerza paramilitar, se le puede comparar con Guardias Cívicas creadas por Diego Portales en el siglo XIX, la finalidad de ese organismo era muy similar a las Milicias Republicanas.

En mayo de 1933, con el apoyo de Alessandri, la Milicia Republicana realizó un desfile en el que sus 50.000 hombres demostraron el poder que estaba al servicio del Presidente. Esta muestra de fuerza fue rechazada por los partidos de izquierda, que, sin embargo, compartían el espíritu paramilitar. De hecho, el partido Socialista organizó las Milicias Socialistas. Uno de sus entusiastas integrantes era Salvador Allende.

En 1936, ante la solicitud del presidente Alessandri, la Milicia Republicana

sé autodisolvió.

La economía.

A través de algunas medidas, el ministro de Hacienda de Arturo Alessandri, Gustavo Ross Santa María, logró estabilizar las finanzas e iniciar la recuperación de la economía chilena. Equilibrio presupuestario y una política de fomento y expansión del consumo interno fueron pilares de su acción ministerial. Además, gracias a un repunte de la economía internacional, que levantó el volumen de las exportaciones chilenas, aumentaron los salarios y disminuyó la cesantía. Por su parte, medidas tomadas por el gobierno, en especial la creación de nuevos impuestos, permitieron años de superávit en las cuentas fiscales.

La COSACH fue disuelta y en su lugar se creó la Corporación de Ventas del Salitre y Yodo (COVENSA) en 1934, la cual controló la comercialización de todo el salitre demandado por los mercados consumidores. Debido al auge de las salitreras, se necesitó gran cantidad de mano de obra lo que hizo disminuir la cesantía.

En 1935, Gustavo Ross -el "Mago de las Finanzas" para los partidarios del gobierno, "el Ministro del Hambre" para la izquierda- para poder acceder a créditos externos tramitó la reanudación del servicio de la deuda externa, suspendida en 1931.

Obras Públicas.

Entre las obras más destacadas del gobierno de Alessandri se encuentran: la construcción del Barrio Cívico y el Estadio Nacional, obras que hasta la actualidad forman parte de la imagen de la capital. A su vez, los caminos, puentes y trayectos de los ferrocarriles inaugurados o mejorados durante este período dieron cuenta del afán de Alessandri por mejorar la red vial del país. También cabe destacar la fundación de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos, cuyo objetivo era crear la infraestructura necesaria para la eficaz educación de los niños chilenos.

La legislación social.

En este segundo gobierno, Arturo Alessandri completó el programa de reformas sociales iniciado en su primer período. En 1937 fue dictada la Ley de Sueldo Mínimo y Vital que favoreció a los empleados de la industria y del comercio; se promulgó la Ley de Medicina Preventiva.

En 1934, en el área electoral, se ampliaron las libertades políticas y las mujeres obtuvieron el derecho a voto en las elecciones municipales.

El apoyo de los partidos al gobierno.

En mayo de 1937 los radicales retiraron su adhesión a la administración alessandrista y se convirtieron en opositores. El gobierno de Alessandri terminó siendo apoyado sólo por los partidos de derecha -que contaban con mayoría parlamentaria e influencias en la prensa-, la banca, la industria y el comercio. Aun cuando en las elecciones parlamentarias de 1937, Alessandri y la derecha obtuvieron mayoría, la oposición había aumentado su representación en el Congreso.

Los nuevos partidos políticos.

En el turbulento período acontecido entre 1931 y 1932 surgieron nuevas agrupaciones políticas con un mayor contenido ideológico, partidos que

pronto empezaría a adquirir protagonismo en la política nacional. Una de las nuevas formaciones fue el partido Socialista. Fue fundado en 1933, tras la unión de diversos grupos de dicha orientación. Entre sus fundadores se encontraban Eugenio Matte Hurtado, Marmaduke Grove Vallejo, el obrero Alberto Martínez y el estudiante Oscar Schnake Vergara. En las elecciones de 1937, las primeras en las que participó, el partido Socialista obtuvo 19 diputados y 4 senadores.

En 1932 se fundó el Movimiento Nazi chileno influido por las ideas nacionalistas y fascistas de Hitler y Mussolini. Eran contrarios a la democracia y al marxismo, a los cuales atacaron sin distinción. En las calles solían enfrentarse con comunistas y socialistas que, al igual que ellos, tenían grupos de choque. Su jefe fue el abogado Jorge González Von Marées. En 1937 obtuvieron tres diputados, pero desaparecieron luego de la "matanza del Seguro Obrero" (1938).

En 1939 la Juventud Conservadora se dividió, dando origen a la Falange Nacional. Su doctrina se inspiró en las encíclicas papales, Rerum Novarum y Quadragesimo Anno. Su presidente fue Manuel Garretón. En 1931 se formó en Temuco el Partido Agrario conformado por agricultores de tendencia corporativista. En 1937 obtuvo tres diputados. Años más tarde se convertirá en el Partido Agrario Laborista.

Formación del Frente Popular.

El Frente Popular tuvo su origen como respuesta al triunfo obtenido por las ideas nazis y fascistas en Europa. La Internacional Comunista (Moscú, 1935) impulsó la formación de frentes populares que unieran a los obreros (socialistas y comunistas) y a social demócratas (radicales). El Frente Popular chileno fue promovido por el comunista peruano Eudocio Ravines, enviado por la Internacional Comunista.

Los radicales celebraron una convención (mayo de 1937) para decidir su incorporación al Frente Popular, donde se manifestaron dos tendencias: Juan Antonio Ríos, por la aceptación y Pedro Aguirre Cerda, por el rechazo al Frente Popular.

Finalmente, el Frente Popular se organizó con los partidos Radical, Democrático, Socialista y Comunista y la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCh).

Candidaturas presidenciales (1938).

El candidato del Frente Popular debía ser radical, por ser el partido mayoritario en la coalición. La contienda se realizó entre Juan Antonio Ríos y Pedro Aguirre Cerda. En enero de 1938 las asambleas radicales proclamaron a Aguirre Cerda. Luego de numerosas votaciones al interior del Frente Popular, Aguirre Cerda se impuso sobre Marmaduke Grove como candidato del conglomerado.

El candidato de la derecha, Gustavo Ross, contaba con el aval de su buena gestión en las finanzas, pero no tenía el apoyo de las masas, pues carecía del carisma de su contendor.

Alessandri no consideraba a su ex-ministro como el más indicado para luchar contra el Frente Popular; prefería a Emilio Bello Codesido. Por ello

entabló conversaciones con el partido Radical, con la doble finalidad de hacer fracasar la candidatura de Ross y la alianza del Frente Popular. No obstante, Ross hizo abortar este intento y fue proclamado candidato por una convención de la derecha compuesta por conservadores, liberales y una parte de los demócratas en abril de 1938.

El Movimiento Nacional Socialista y los grupos ibañistas, bajo el nombre de la Alianza Popular Libertadora, levantaron la candidatura del ex presidente Carlos Ibáñez del Campo. El 4 de septiembre de 1938 estas agrupaciones realizaron una gran manifestación en la que mostraron su fuerza electoral.

La matanza del Seguro Obrero.

El día 5 de septiembre, un día después de una gran manifestación en favor de Ibáñez, un grupo de nazis asaltó el edificio del Seguro Obrero, ubicado en la calle Morandé, al costado del Palacio de La Moneda. Dieron muerte a un carabinero que intentó detenerlos, atrincherándose en el séptimo piso del edificio. Allí se les unió una treintena de compañeros, los cuales ocultaban armas en sus ropas. Al mismo tiempo, otro grupo tomaba la casa central de la Universidad de Chile, cerrando sus puertas y manteniendo secuestrado al rector, Juvenal Hernández.

Mientras Jorge González von Marées, oculto en Las Condes, daba instrucciones por radio a los nazis que se encontraban en ambos edificios, el Presidente se reunió con sus ministros y algunos jefes militares para evaluar la situación. Al llegar un cuerpo de Carabineros al Seguro Obrero, se inició un tiroteo que se prolongó por cerca de una hora, llegando poco después hasta la plaza de la Constitución un contingente del Regimiento Tacna. Se desconoció si apoyase al Gobierno o a los sublevados hasta el momento en que emplazó sus cañones contra el edificio donde se habían atrincherado los nazis.

Cerca de las dos de la tarde, un cañonazo destruyó las puertas de la Universidad de Chile y los policías pudieron entrar. En la refriega murieron 6 nazis, antes de rendirse. 25 fueron detenidos. Al cruzar frente al edificio del Seguro Obrero, los Carabineros los hicieron entrar, utilizándolos como escudo humano. Una vez dentro, el alto mando de Carabineros dio la orden de eliminar a los sublevados. 61 jóvenes indefensos fueron aniquilados. Ibáñez, para no ser acusado de instigador del hecho, se había entregado en la Escuela de Aplicación de Infantería.

Consecuencias de la matanza del Seguro Obrero.

La consecuencia más importante de la masacre del Seguro Obrero fue el fin de la candidatura de Ibáñez y su apoyo al candidato del Frente Popular. Alessandri asumió la responsabilidad política del hecho, por lo que su candidato se vio muy desfavorecido electoralmente, siendo derrotado en las elecciones de 1938 por el candidato del Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda.

Triunfo del Frente Popular (1938).

Las elecciones del 25 de octubre dieron por vencedor al candidato del Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda, que con 227.720 votos se impuso al candidato de la derecha, Gustavo Ross, que obtuvo 218.609 votos sobre un total de cerca de 450.000 sufragios emitidos.

El presidente Aguirre Cerda asumió el mando de la nación el día 24 de diciembre de 1938, siendo el primer presidente de la época de los gobiernos radicales.

El gobierno de Pedro Aguirre Cerda: el primer gobierno radical.

La figura del Presidente.

Pedro Aguirre Cerda era oriundo de Aconcagua. Nació en 1879. Estudió en el Liceo de San Felipe y en la Universidad de Chile, donde obtuvo los títulos de profesor de Estado y abogado. Fue diputado por San Felipe y Santiago, y senador por Concepción, además de ministro del Interior en el primer gobierno de Arturo Alessandri. Como buen radical, era miembro de la masonería. Tenía fácil llegada en el pueblo y sus discursos eran escuchados con atención y aplaudidos entusiastamente. Era apodado cariñosamente "don Tinto".

La labor de la CORFO.

La CORFO fue creada en 1939, con el fin de elaborar, financiar y llevar a cabo un conjunto de planes de electrificación, industrialización y fomento agrícola. El plan de electrificación fue entregado a la filial Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA).

Con la industrialización del país, se buscaba alcanzar una relativa independencia de los productos importados, evitando estar a merced de los vaivenes de la economía internacional y concretar un proceso de sustitución de las importaciones.

La incorporación del territorio antártico.

Durante el gobierno de Aguirre Cerda se dictó un decreto que fijó los límites del territorio antártico chileno, entre los meridianos 53 y 90 de longitud oeste, siendo su extremo austral el polo sur.

Este sector tiene una superficie de 1.250.000 km.2 y se separa del territorio continental por el tormentoso mar de Drake, al sur de las islas Diego Ramírez.

El período de Pedro Aguirre Cerda

La educación y cultura. "Gobernar es educar" fue el lema del gobierno de Pedro Aguirre Cerda. La educación primaria fue fomentada con la fundación de 1.000 escuelas a cargo de unos 3.000 profesores. Se desarrolló la educación técnica, minera e industrial, creando nuevos liceos y escuelas técnico-industriales. A su vez, la Universidad de Chile, bajo el rectorado de Juvenal Hernández, tuvo un impulso mayor hacia la investigación, manteniendo su carácter de formadora de profesionales. Fue en esta época cuando se creó, además, la Facultad de Economía y Comercio.

Durante su gobierno se reconoció el aporte de los escritores al desarrollo cultural del país con la creación del Premio Nacional de Literatura, que en 1942 -ya bajo el gobierno de Juan Antonio Ríos- favoreció al escritor y diplomático Augusto Geomine Thomson, conocido por el seudónimo de Augusto D'Halmar.

La designación de monseñor Caro.

El papa Pío XII nombró arzobispo de Santiago a José María Caro Rodríguez

(1939-1958), quien desde 1946 fue el primer cardenal miembro de la Iglesia Católica chilena. Se desempeñó al frente de la feligresía capitalina y primado del país hasta su muerte. Fueron dos décadas en la que su labor fue reconocida por el mundo católico como uno de los mejores periodos de la Iglesia en Chile.

El Ariostazo (agosto de 1939).

El grupo ibañista que había apoyado a Aguirre Cerda en 1938, incitó a un golpe de Estado en agosto de 1939. Este intento fue dirigido por el jefe de la Segunda División del Ejército, general Ariosto Herrera Ramírez, quien traía de Italia la influencia fascista. La conspiración incluía a algunos oficiales alessandrinas y a otros en retiro. El golpe estaba programado para el 5 de agosto, pero el gobierno lo frustró a tiempo. Herrera fue apresado e Ibáñez se refugió en la Embajada de Paraguay.

La Reforma Electoral de 1941.

En noviembre de 1940 se realiza una elección complementaria para diputado, se presentan tres candidatos:

- Benjamín Edwards, apoyado por liberales, conservadores y la falange nacional.
- Aníbal Cruzat, apoyado por radicales y el frente popular
- Cesar Godoy, apoyado por socialistas una parte de los socialistas, los llamados inconformistas.

Sale electo después de una campaña llena de actos violentos don Aníbal Cruzat.

En febrero de 1941, Arturo Olavarría, el joven ministro del Interior, que reemplaza al destituido Guillermo Labarca, que es acusado constitucionalmente por la oposición de ser responsable de los desórdenes, éste logró el despacho de una importante ley electoral, la N° 6.825, que establecía:

1. Entregaba a las fuerzas armadas el control de los procesos electorales a través de los jefes de plaza.
2. Prohibición de manifestaciones públicas desde el medio día antes de la elección hasta las 18,00 hrs. De la tarde del día de la elección
3. Se faculta a los jefes de plaza para allanar los locales donde se practica el cohecho.

Las elecciones parlamentarias de 1941.

El orden y la tranquilidad reinaron durante las elecciones parlamentarias celebradas el 2 de marzo. Los resultados fueron favorables para la coalición oficialista.

La Falange Nacional obtuvo 3 diputados y la Vanguardia Popular Socialista, el ex-movimiento nazi chileno, 2 diputados.

Los sectores de Gobierno lograron el 62% de los votos, obteniendo una amplia mayoría en ambas cámaras.

La ruptura del Frente Popular.

Cuando se realizaron los nombramientos para organizar el gabinete en 1941, el partido Comunista estaba afuera de la coalición de gobierno, por lo que no aceptó puestos en el gabinete, ocupando sólo cargos subalternos.

Desde ahí los comunistas aprovecharon la situación para promover la movilización sindical y, de paso, rechazar los frentes populares que ya

habían perdido el sentido a raíz de los pactos entre Hitler y Stalin y la invasión a Polonia en 1939. Lo anterior provocó un quiebre entre socialistas y comunistas.

La política social de Aguirre Cerda.

La política social del gobierno electo en 1938 fomentó un aumento de los salarios que debían ser costeados con parte de las utilidades de las empresas. Esto evitó el alza de los precios y mejoró el nivel de vida de los sectores populares. Era la política del "sacrificio compartido". Al mismo tiempo se ampliaron los servicios sociales, de salud y previsión. Se construyeron 5.000 casas para empleados y se establecieron colonias agrícolas. También se otorgaron títulos de propiedad en el extremo sur. Se dictó, además, la ley de sueldos vitales y la de reconocimiento de los sindicatos, pero no así la de los sindicatos campesinos.

Las candidaturas presidenciales de 1942.

La muerte sorprendió tempranamente a Pedro Aguirre Cerda, en noviembre de 1941. Chile perdía a uno de sus más prominentes estadistas.

Del radicalismo salieron dos candidatos para las elecciones de 1942, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla. Se optó finalmente por Ríos.

El socialismo levantó la candidatura de Oscar Schnake, tratando de unir a la izquierda.

Ibáñez fue proclamado en esta ocasión por conservadores, agrariolaboristas, algunos liberales y su Alianza Popular Libertadora.

Ante el temor del triunfo de Ibáñez, los socialistas retiraron su candidatura y apoyaron al candidato radical. Una fracción liberal, dirigida por Arturo Alessandri hizo lo propio. En consecuencia, Ríos pudo triunfar con un 56% de los votos. Asumió como presidente de la República el 2 de abril de 1942.

El gobierno de Juan Antonio Ríos Morales

El hombre y su pensamiento.

Juan Antonio Ríos nació en Cañete en 1888. Se recibió de abogado en la Universidad de Chile. Fue radical desde joven. Sin embargo, su colaboración en la administración de Ibáñez le valió la expulsión del partido; su habilidad política le permitió volver a él y ser uno de los dirigentes más destacados, llegando varias veces a la presidencia del partido. La revista satírica Topaze, lo bautizó con el mote de "don Mandantonio", por su carácter autoritario, rasgo que demostró durante su administración.

La política de Ríos.

Dado el amplio apoyo que tuvo al ser elegido, en sus gabinetes participaron desde socialistas hasta liberales. Frente a discrepancias internas invitó a integrar el gabinete a sus amigos personales y militares. En el ámbito internacional tuvo que ceder a las presiones norteamericanas y romper relaciones con Alemania, Italia y Japón, en 1943. La vinculación con la economía estadounidense era demasiado fuerte como para poder mantener la neutralidad.

La política económica.

El gobierno prosiguió con su plan de fomento a la producción y buscó

sentar las bases de la industria siderúrgica chilena. En el ámbito agrario, la CORFO estudió un plan agropecuario cuya finalidad era incrementar la producción de alimentos para su exportación, evitar la erosión, hacer obras de regadío y mecanizar el trabajo agrícola. Además, se fomentó la educación rural, como forma de aumentar la productividad del campesinado. Pero el énfasis principal estuvo en el proceso de industrialización.

Descubrimiento de petróleo en Magallanes.

En 1943, la CORFO inició las prospecciones en busca de petróleo en la zona austral del país. Esta tuvo éxito cuando en 1946, bajo el siguiente gobierno radical, se localizaron yacimientos de crudo en Manantiales (Magallanes). Si bien el petróleo nacional nunca cubrió la demanda total de ese combustible que tenía el país, en algunas épocas satisfizo parte significativa de esas necesidades.

Una Premio Nobel chilena.

Gabriela Mistral, nació en Vicuña en 1889, con el nombre de Lucila Godoy Alcayaga. Después de una larga labor pedagógica y luego de desempeñar cargos consulares en Madrid y Lisboa en la década de 1940, fue nominada como candidata al Premio Nobel de Literatura durante el gobierno de Aguirre Cerda. Lo obtuvo en 1945, transformándose en la primera figura de la literatura latinoamericana en recibir tal distinción. En su obra poética destacan los títulos Sonetos de la Muerte Lagar, Ternura y Poema de Chile.

Obras del gobierno de Juan Antonio Ríos.

Preocupado por el problema de la vivienda, Ríos reestructuró la Caja de Habitación Popular, dándole mayor capacidad económica. Durante su gestión, se construyeron más de 4000 casas, todo un logro para la época. También se preocupó de los niños huérfanos, creando la Ciudad del Niño, institución benefactora que fue patrocinada por la Primera Dama, Marta Ide de Ríos.

Política exterior de Ríos.

La política exterior del gobierno de Ríos estuvo marcada por la ruptura de relaciones con los países del Eje. En cambio se establecieron relaciones con la Unión Soviética, lo que fue acremente criticado por los partidos de derecha. Asimismo, luego de un gran debate parlamentario se decidió declarar la guerra a Japón, el 13 de abril de 1945. Además, le cupo a Ríos mandar representantes para la firma de la Carta de las Naciones Unidas, en junio del mismo año. En diciembre de 1945, Chile adhirió a los Convenios de Bretton Woods (1944).

Los Acuerdos de Bretton Woods, alcanzados en 1944 cuando aún proseguía la Segunda Guerra Mundial, establecieron las bases del sistema monetario internacional para la etapa que se iniciaría tras la derrota de las potencias del Eje. A partir de estos acuerdos, se creó el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Dichas instituciones tuvieron como fin fomentar el desarrollo mundial y contribuyeron a la reconstrucción económica de Europa y Japón. En 1945, Ríos efectuó una gira continental de solidaridad, recorriendo Estados Unidos y países de América Latina.

Las elecciones presidenciales.

Juan Antonio Ríos murió en 1946, antes de concluir su período presidencial. Para sucederlo, se presentaron:

- Eduardo Cruz-Coke, abanderado conservador. Contaba con el apoyo de la Falange Nacional y sectores independientes.
- Fernando Alessandri, proclamado por los partidos Liberal, Socialista Auténtico, Agrario Laborista, Radical Democrático y grupos ibañistas.
- Gabriel González Videla, candidato de los partidos Radical, Comunista y Demócrata.
- Bernardo Ibáñez, dirigente socialista.

La elección presidencial de 1946.

El 4 de septiembre de 1946 Gabriel González Videla obtuvo 192.000 votos contra 142.000 de Cruz-Coke. Como ninguno de los candidatos alcanzó la mayoría absoluta, tenía que dirimir la elección el Congreso Pleno para decidir quien sería el sucesor de Ríos. Hubo negociaciones entre el partido Liberal y González Videla, en las cuales éste pidió el apoyo del partido a su candidatura. El 4 de octubre se reunió el Congreso y la votación favoreció al candidato del oficialismo, González Videla, por 138 votos contra 46 de Cruz-Coke.

El gobierno del último radical: don Gabriel González Videla

La figura del Presidente.

Gabriel González Videla nació en 1898 en La Serena. Se recibió de abogado en la Universidad de Chile. Fue diputado, senador y embajador en Francia y en Brasil. Asumió la Presidencia de la República el 3 de noviembre de 1946, apoyado por los partidos Comunista y Liberal, además de su propio partido, el Radical.

La política interna.

El primer gabinete de González Videla lo integraron liberales, comunistas y radicales, lo que era muy singular, con pocos similares en el mundo que estaba en plena Guerra Fría. Los comunistas ocuparon los ministerios de Agricultura, Obras Públicas, Tierras y Colonización. Al poco tiempo, la derecha acusó a los comunistas que a través de sus ministerios, incitaban a huelgas laborales. Esto llevó a la creación de la Acción Chilena Anticomunista (ACHA), un grupo paramilitar en el que estaban todos los partidos, incluso el Socialista.

La ruptura entre el gobierno y el Partido Comunista.

No pasó mucho tiempo sin que se produjeran tensiones entre el gobierno y los comunistas, tanto por la presión de Estados Unidos en plena Guerra Fría como por la política de agitación sindical. Los liberales renunciaron al gabinete, forzando al Presidente a replantear su política de alianzas de gobierno. Así, en 1947, luego de las elecciones municipales, en las cuales el partido Comunista obtuvo un alto número de votos, González Videla pidió la renuncia de los ministros de esa colectividad.

La Ley de Defensa de la Democracia (1948) (Llamada también Ley Maldita)

Una vez fuera del gobierno, los comunistas intensificaron la política de agitación y protesta permanente en contra de éste. Pablo Neruda, senador comunista, fue desaforado por el Congreso por escritos injuriosos contra el Presidente. En mayo de 1948, al abrirse el Congreso Nacional, González

Videla condenó duramente al partido Comunista. La ruptura entre el gobierno y los comunistas llegó al punto de la promulgación del proyecto de Ley de Defensa de la Democracia, el 3 de septiembre de 1948, quedando el partido marginado de la arena política y sus militantes privados de derechos políticos.

El debate en torno a la llamada "ley maldita" fue intenso. Un grupo del partido Socialista, encabezado por Raúl Ampuero, se opuso a la medida, pero el grupo de Bernardo Ibáñez la aceptó. Sectores del partido Conservador, el ala socialcristiana comandada por Horacio Walker, también se opusieron a la ley, aunque la mayoría de los parlamentarios de dicho partido votaron a favor de la exclusión de los comunistas. Algunas voces críticas, si bien minoritarias, surgieron desde las filas radicales. Así, desde 1948 y hasta 1958, los comunistas actuaron en la clandestinidad.

El voto de la mujer

La mujer ya había logrado en 1934 el derecho a voto, pero a pesar de este logro, no dejaba a la mujer en igualdad de condiciones políticas con el hombre. En 1949 la mujer alcanza el voto que le deja en igualdad de condiciones, se permite a ella votar por candidatos a parlamentarios y presidente. El voto lo ejerce por primera vez en 1952, al salir electo Ibáñez por segunda vez.

El aspecto económico.

Como un fantasma omnipresente en todos los gobiernos de este período, la inflación laceraba las políticas en pos del desarrollo que se impulsaban. El gobierno de González Videla no fue la excepción. Este aumento de la inflación se intentó detener a través del control de precios y cambios, situación que no prosperó. Sólo los continuos reajustes salariales permitieron a empleados y obreros sobrevivir a la inflación, si bien los reajustes contribuyeron a profundizar el problema inflacionario y la crisis económica chilena.

El Estado gestor.

Durante el período 1939-1952, los gobiernos radicales se caracterizaron por extender beneficios sociales a los empleados y obreros a través de una política estatal de subsidios. Se desarrollaron empresas públicas con participación de empresarios privados, como medio de alcanzar el desarrollo. A pesar de ello, hacia fines del período los conventillos fueron desplazados por las "poblaciones callampas", fomentadas por las migraciones campo-ciudad. Mientras algunas áreas se desarrollaban otras se estancaban, como era el caso de la agricultura, provocando un desequilibrio estructural grave.

La transformación industrial.

Una de las actividades de fomento industrial más importantes materializada durante la administración de González Videla fue la creación de la Planta Siderúrgica Huachipato (1950) y la Fundición de Paipote (1955), ambas empresas fundadas como filiales de CORFO.

Planta Siderúrgica de Huachipato.

La Compañía de Acero del Pacífico fue creada en 1946 con capitales estatales y privados. Ello favoreció un intenso desarrollo de plantas para la

producción del mineral del hierro. En 1950 se inauguró la planta de Huachipato, en la provincia de Concepción. La usina se abrió con el fin de producir hierro, acero, planchas, hojalatas y cañerías comenzando una exportación del mineral por su alta calidad a Japón, Estados Unidos y Latinoamérica.

Fundición de Paipote.

La fundición de Paipote -ubicada en la provincia de Atacama- fue construida entre 1947 y 1949, su objetivo era fomentar el desarrollo de la pequeña y mediana industria minera del Norte Chico. Refinaba cobre y oro, para ser exportados con cierta elaboración y no en bruto como había ocurrido hasta entonces.

El Plan Serena.

Una de las obras más originales dentro de la gestión de González Videla fue el llamado Plan Serena, el primer ensayo urbanístico regional. El proyecto estaba centrado en modernizar la ciudad y también su red vial, con nuevos trazados de calles y carreteras como la Panamericana y la de San Juan, obras de riego, construcción de centrales hidroeléctricas, obras en los puertos de Coquimbo, Los Vilos y Guayacán y la construcción de balnearios como los de Peñuelas, Tongoy o La Herradura. Con este plan se resaltó el estilo arquitectónico colonial de La Serena.

El desgaste del partido Radical.

Desde 1938 a 1952, el radicalismo vivió en Chile su máximo apogeo, con tres presidentes de sus filas. Sin embargo, al comenzar la década de 1950 el desgaste experimentado fue menoscabando la importancia política de la colectividad. Las continuas luchas de poder en su interior y la formación de una suerte de casta burocrática, lo convirtieron paulatinamente en un partido de menor importancia. En las décadas siguientes, el partido fue perdiendo influencia electoral y fue desplazado por los partidos de masas.

La Declaración de Santiago de 1952.

El 23 de junio de 1947, el presidente González Videla dictó un decreto en el que se estableció la soberanía chilena sobre 200 millas marítimas de mar y fondos submarinos. En 1952, Ecuador y Perú se sumaron a la iniciativa chilena y firmaron el 8 de agosto la Declaración de Santiago, en la cual suscribieron la tesis de las 200 millas. Con el tiempo, esta tesis ha ido ganando terreno entre la comunidad internacional, siendo respaldada por casi todas las naciones.

1952: año de elecciones.

A fines del gobierno de González Videla el electorado había perdido la confianza en los radicales. La gente criticó fuertemente a los partidos y los políticos por sus promesas no cumplidas. Todo parecía indicar que la elección presidencial de ese año iba a estar marcada por una clara orientación contra los partidos, orientándose los votantes hacia líderes personalistas. Los radicales perdieron el poder en 1952, iniciando una etapa de decadencia de su influencia política e ideológica.

Las candidaturas presidenciales de 1952.

El candidato radical fue Pedro Enrique Alfonso, quien contó con la aprobación de González Videla y de las asambleas radicales. Era

respaldado, además, por una fracción demócrata y los falangistas. Arturo Matte Larraín era el candidato de la derecha. Lo apoyaban los partidos Liberal y Conservador. El candidato de la izquierda era el socialista Salvador Allende, que fue apoyado por los partidos Comunista y Demócrata.

El cuarto candidato, Carlos Ibáñez del Campo, el "general de la esperanza", con una escoba como símbolo de su campaña, prometía barrer con el desorden y la politiquería aplicando a diestra y siniestra el 'termocauterio'. Fue apoyado por los agrariolaboristas, los socialistas populares y gran cantidad de independientes, así como por la mayoría del electorado femenino, que por primera vez votaba en una elección presidencial. Su base de apoyo era, pues, inorgánica en su orientación y coyuntural en sus motivaciones.

II. Del segundo Gobierno de Carlos Ibáñez hasta el Gobierno de Frei Montalva.

El segundo gobierno de Carlos Ibáñez

Ibáñez: segunda presidencia.

El 4 de septiembre de 1952 los votantes eligieron a Carlos Ibáñez del Campo con 446.000 sufragios (46,8%) contra 265.000 votos (27,8%) de Arturo Matte, 190.000 (19,9%) de Pedro Enrique Alfonso y 52.000 votos (5,5%) de Salvador Allende.

El Congreso debió dirimir quién sería el candidato que llevaría la banda presidencial durante el período 1952-1958.

Sin embargo, la decisión era clara. Una ventaja tan sobresaliente no daba lugar a dudas. Ibáñez fue proclamado presidente de la República con 132 votos a favor, mientras que Matte obtuvo 12. Treinta parlamentarios se abstuvieron.

La figura del Presidente.

El universo electoral, que en la década de 1950 era de 1.200.000 votantes, se inclinó por la figura personal de Ibáñez y su campaña contra los abusos cometidos por los partidos políticos durante los gobiernos anteriores. Logró captar el favor de la opinión pública, preferentemente las mujeres. Carlos Ibáñez del Campo tenía a la sazón 75 años, era un hombre reservado e imponente; con un fuerte vozarrón, sabía explotar su magnetismo cautivante. Sus asesores en la campaña resaltaron todo lo positivo de su primera gestión, obviando lo malo de ella.

La economía durante el gobierno de Ibáñez.

En el aspecto económico destacó la creación del Banco del Estado en 1953, formado a partir de la unificación de cuatro instituciones públicas: la Caja Nacional de Ahorro, la Caja de Crédito Hipotecario, la Caja de Crédito Agrario y el Instituto de Crédito Industrial. El Banco del Estado tenía por finalidad otorgar créditos a la pequeña y mediana industria nacional.

La inflación.

En el plano económico la situación de prosperidad aparente se desvaneció cuando la inflación, siempre en ascenso, se disparó, en 1952, a un 83,8 %. Esto no era una situación nueva, la inflación era alta desde fines de los

años 30, pero en este período se agravó aún más. El fisco se endeudó fuertemente con el Banco Central por la contracción del mercado internacional del cobre en 1954.

La amplia base de apoyo que tuvo Ibáñez en las elecciones de 1952 empezaba a desdibujarse ante la grave situación económica. Mientras, desde la CUT se iniciaba una férrea oposición al gobierno.

La Misión Klein-Sacks (1956-1958).

El gobierno se vio en la necesidad de detener el ritmo inflacionario y recurrió a la Misión Klein-Sacks. La firma norteamericana recomendó una reducción en el gasto fiscal, una política crediticia restrictiva, congelar los sueldos, la supresión de los subsidios y eliminar el control de los precios. No obstante, no todas las sugerencias de la Misión pudieron ser puestas en práctica porque dichas medidas eran impopulares y el gobierno no siempre quiso asumir el costo que esto implicaba. No hubo un compromiso político fuerte por parte del Ejecutivo con ellas.

El FRAP.

En 1956 y mientras el partido Comunista aún se encontraba en la ilegalidad, se buscó una alianza entre los partidos de izquierda. El partido Socialista promovió, con motivo de una elección extraordinaria, la formación del núcleo de izquierda. La coalición estaba compuesta por los partidos Comunista, Socialista de Chile, Socialista Popular, Democrático del Pueblo y Democrático de Chile. Esta alianza fue denominada Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP). En las elecciones de 1957 alcanzaron cerca de un 10% de los votos, eligiendo 14 diputados y 4 senadores.

El Partido Demócrata Cristiano.

La Falange Nacional se formó en 1938. Al fusionarse con el partido Conservador Social Cristiano, dio origen al partido Demócrata Cristiano (PDC). En 1957 obtuvo 16 diputados. En 1958, 7 diputados del PANAPO (partido Nacional del Pueblo) engrosaron sus filas. En 1961 se le sumaron las fuerzas del PADENA (partido Democrático Nacional). Hacia agosto de ese mismo año, el PDC contaba con más del 16% del electorado. Su figura más importante era, en estos años, Eduardo Frei Montalva.

Decadencia del ibañismo.

Las elecciones de 1957 mostraron el deterioro evidente del apoyo político a Ibáñez. El partido Agrario Laborista sufrió una derrota aplastante. Las fuerzas ibañistas bajaron de un 28% a un 17% del total de los votos. En la misma elección, Frei fue elegido senador por Santiago con la más alta mayoría nacional.

Las protestas y la represión.

Luego de las elecciones, el país experimentó una serie de alzas de precios. Sin embargo, el alza de la locomoción colectiva en un 111% colmó la paciencia de la población y en Valparaíso los estudiantes salieron a protestar a las calles. Una muchedumbre se unió a las protestas y el gentío destruyó todo cuanto encontró. Las mayores protestas se produjeron en Santiago el 2 de abril de 1957. Entre los estudiantes se mezcló el "lumpen", por lo que los destrozos fueron cuantiosos. Hubo 2 muertos a bala, lo que exacerbó los ánimos e Ibáñez llamó a las tropas a la calle.

La presencia de tanques y carros blindados era el indicador de lo sangriento de la situación. Una vez terminada la protesta, las cifras oficiales señalaban 22 muertos y varios cientos de heridos. Las cifras extraoficiales elevaban a varios cientos los muertos. Todo lo anterior hizo disminuir aún más la popularidad de Ibáñez, pues se le responsabilizaba de la triste jornada.

Obras del gobierno.

A pesar de la intranquilidad e inestabilidad, este período tuvo importantes realizaciones: la creación del Banco del Estado, la Corporación de la Vivienda (CORVI), el Instituto de Seguros del Estado, la Superintendencia de Educación, la Empresa Nacional de Fundiciones y el Departamento del Cobre; la puesta en marcha del Plan Chillán de fomento agrícola y la fundación de la base Pedro Aguirre Cerda en la Antártica. Además de la aprobación de la Ley sobre Asignaciones Familiares y de Salario Mínimo Campesino.

La reforma electoral de 1957.

Con el fin de impedir la candidatura de Jorge Alessandri, Ibáñez aprobó la reforma electoral que democráticos, socialistas, radicales y demócrata cristianos habían sugerido. Esta consistía:

- Establecimiento de la cédula única oficial para las elecciones, estas se entregarían en la mesa a los electores y no a los partidos políticos como se realizaba.
- Cierre de las secretarías electorales dos días antes de efectuarse los comicios.
- Derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, por lo cual el partido Comunista retornó a la vida legal (1958).
- Los candidatos debían tener un tiempo de militancia en los partidos que representan en la elección

El ambiente preeleccionario (1958).

Las promesas de Ibáñez de combatir tanto la inflación como a la politiquería habían fracasado. Todos los partidos elevaron con prontitud candidaturas, atacando ásperamente las políticas implementadas desde La Moneda. Incluso la derogación de la "ley maldita" lo que legalizaba al partido Comunista, ayudó a que los partidos de izquierda establecieran un bloque homogéneo el FRAP. En diversos grados, todas las fuerzas políticas manifestaron una impronta anti-ibañista.

Las candidaturas presidenciales de 1958.

Luis Bossay Leiva fue el abanderado del partido Radical y de una facción del partido Democrático, ambos en crisis.

Eduardo Frei Montalva fue el candidato del recientemente creado partido Demócrata Cristiano (1957). Para la elección de 1958, tuvo el apoyo de los agrariolaboristas y sectores ibañistas. Los acercamientos con liberales y conservadores fracasaron.

Salvador Allende Gossens era el representante de Frente de Acción Popular (FRAP), que agrupaba a comunistas y socialistas.

El candidato de la derecha, Jorge Alessandri Rodríguez era senador por Santiago y su personalidad atrajo a los liberales, conservadores, independientes y la mayoría de las mujeres.

Antonio Zamorano Herrera, el llamado cura de Catapilco, era un ex

sacerdote al cual apoyaban algunos descontentos con Allende y residuos ibañistas. Su candidatura restó votos a Allende. Siempre se acusó a la derecha de mantener la candidatura de Zamorano, después de transcurrido más de 42 años del hecho aún persisten dudas, pero lo más probable que haya sido así. Los 40 mil votos fueron lo suficiente para restar los que necesitaba Allende para su elección.

La elección presidencial de 1958.

El día 4 de septiembre de 1958 se realizó la elección, alcanzando la primera mayoría don Jorge Alessandri alcanzó con 389.909 votos (31,2%). Salvador Allende lo siguió de cerca con 356.494 votos (28,5%). Eduardo Frei obtuvo 255.759 sufragios (20,5%). Luis Bossay, 192.077 (15,6%). Los 41.304 votos (3,3%) de Antonio Zamorano fueron votos que supuestamente le correspondían a Allende, por lo mismo decisivos para el triunfo de Alessandri.

Jorge Alessandri y el proyecto liberal

La figura del Presidente.

Jorge Alessandri Rodríguez era hijo del ex presidente Arturo Alessandri Palma. Nació en 1896 y se recibió de ingeniero civil en la Universidad de Chile. Su carismática personalidad y austeras costumbres le valieron la adhesión de los sectores populares, que gustaban de su estilo sobrio y parco. Su figura característica se la podía apreciar en las mañanas, cuando se desplazaba a pie desde su departamento de calle Phillips, frente a la Plaza de Armas, hasta su despacho de La Moneda, sin escolta. Se le apodó "el Paleta".

Su gobierno (1958-1964).

Al inicio de su administración, Alessandri tenía el apoyo de un tercio del Congreso (conservadores y liberales), por lo cual podía hacer uso de la facultad de veto. Sin embargo, en las elecciones parlamentarias de 1961, los conservadores y liberales no pudieron mantener su proporción de representantes en el Congreso. Al no controlar un tercio de los escaños, Alessandri debió recurrir al partido Radical, colectividad que entró a formar parte del gabinete en agosto de 1961. Nació de ese modo el Frente Nacional, alianza entre radicales, conservadores y liberales, la cual tenía una mayoría simple en ambas cámaras.

La economía: una experiencia liberal.

La política económica del gobierno de Jorge Alessandri tenía dos objetivos: en primer lugar, combatir la inflación y, en segundo lugar, reformular el modelo de desarrollo económico chileno, acercándolo a los principios liberales. Se limitó el papel desempeñado por el Estado en la economía, considerándose que era el sector privado el motor del desarrollo. Se liberalizó el comercio exterior, rebajándose los aranceles e instaurándose un tipo de cambio fijo del escudo (nueva moneda nacional) frente al dólar, lo cual permitió el aumento de las importaciones y la reducción de los precios internos por la competencia externa.

Pese a los éxitos logrados, entre otros haber reducido la inflación en 1960 a

un 5,5%, el desmesurado aumento de las importaciones desde mediados de ese año generó un drástico empeoramiento en las reservas de divisas. En diciembre de 1961 estalló una crisis en la balanza de pagos del país y al año siguiente el escudo fue devaluado. El programa económico de Alessandri había fracasado y su gobierno no alcanzaba las metas que se había fijado. Adicionalmente, el terremoto de mayo de 1960, que afectó al sur, obligó a destinar fondos a la reconstrucción, dificultando la aplicación de la política económica diseñada.

La política de Alessandri.

Jorge Alessandri era un político independiente y su relación con los partidos de la derecha no fue fácil. De hecho, durante los primeros años de su gestión formó sus gabinetes con independientes como él, la mayor parte tecnócratas y hombres ligados a la empresa privada. De ahí que esta etapa de su administración fuera tildada como "la revolución de los gerentes". Sin embargo, a partir de agosto de 1961, con la entrada de los radicales al gobierno, los ministerios adquirieron un cariz político del que habían carecido antes.

La Alianza para el Progreso.

La nueva política de EE.UU. hacia América Latina surgida durante el período del presidente John F. Kennedy, denominada la Alianza para el Progreso, se tradujo en el intento de EE.UU. para que las repúblicas latinoamericanas realizaran reformas estructurales de carácter social y económico. En Chile, el gobierno de Alessandri, que en 1961 hizo público el denominado Plan Decenal de Desarrollo Económico, intentó hacer coincidir su política con la del gobierno de Kennedy. Sin embargo, las reformas que implicaba la iniciativa norteamericana eran mucho más radicales que la política de Alessandri.

La primera reforma agraria (1962).

Alessandri, aplicando las ideas establecidas en la Alianza para el Progreso, llevó a cabo una primera reforma agraria que permitía la expropiación de predios mal cultivados. La Corporación de la Reforma Agraria (CORA) se encargó de realizar la reforma. El principal objetivo de la medida era aumentar la productividad del agro para satisfacer la demanda nacional de productos agrícolas. Implicó el reparto de una limitada cantidad de tierras de propiedad fiscal y privada. Se esperaba que la mayor productividad elevara el nivel de vida del campesinado, tal como las presiones de EE.UU. y la Iglesia Católica demandaban. Pero el fin último de esta reforma era detener las ideas que estaban proliferando con la revolución cubana.

Obras públicas.

La política de obras públicas fue efectiva. Se aprovecharon los créditos internos y externos, que en los primeros años llegaron en cantidades importantes. Especial mérito tuvo la política habitacional del gobierno de Alessandri: la construcción de viviendas sociales alcanzó las 150.000 unidades, dando respuesta a casi el 80% de la demanda de la población. Más de 30.000 familias fueron erradicadas de los barrios marginales. Por otra parte, el gobierno se preocupó por mejorar la infraestructura vial, construir obras de irrigación, hospitales, colegios, aeródromos, etcétera.

La producción nacional.

La producción minera aumentó. El petróleo magallánico logró abastecer tres cuartas partes del consumo nacional. Idéntica situación se vivió con la producción de hierro. En el caso de la producción de cobre, pese a que aumentó su volumen, el país se vio afectado por las variaciones del precio en el mercado internacional. Por su parte, la agricultura continuó su retraso respecto al aumento poblacional, siendo incapaz de responder de manera adecuada a la demanda del mercado nacional. Además, los planes de reforma agraria no lograron satisfacer las expectativas puestas en ella.

La educación.

El gobierno creó cerca de mil escuelas primarias, más de cuarenta liceos y treinta y nueve establecimientos de enseñanza profesional, e inició los estudios para efectuar la reforma de la educación.

Los progresos tecnológicos.

En este período hizo su aparición la televisión. Las primeras transmisiones experimentales estuvieron a cargo de las universidades de Chile, Católica de Santiago y Católica de Valparaíso. El desarrollo de las comunicaciones a larga distancia hizo necesario que el Estado interviniera, dando inicio a los estudios que llevarían a crear, durante la siguiente administración, gobierno de Frei, la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), en 1965.

El terremoto de 1960.

A menos de dos años de asumir como Jefe de Estado, Alessandri debió enfrentar la devastación provocada por el terremoto de 1960 en el sur de Chile. El gobierno se vio en la imperiosa necesidad de pedir préstamos al exterior para iniciar las labores de reconstrucción. La zona más afectada por el seísmo, que había alcanzado los 8,5° en la escala de Richter, fue la comprendida entre Concepción y la península de Taitao. El saldo fue de más de ocho mil víctimas fatales y ciudades enteras en ruinas. La amenaza de maremotos e inundaciones, mantuvo en alerta a la población.

Aumento de la población.

Las mejores condiciones sanitarias y de salubridad bajaron los índices de mortandad con el consiguiente aumento poblacional. Hacia 1960 los habitantes de Chile llegaban a los nueve millones. Sin embargo, a pesar de los avances en la construcción de viviendas y edificios, en Santiago, lugar donde se concentraba el grueso de la población, existía un importante déficit habitacional. A pesar de los avances en viviendas sociales, en la periferia las poblaciones marginales proliferaron como callampas, las que fueron denominadas así desde la década anterior.

La crisis en la agricultura.

Ya desde la década de 1930 este sector económico vivía un crítico proceso de estancamiento productivo, debido en parte a la falta de desarrollo técnico y de una política de inversiones y en parte a la estructura del latifundio. El estancamiento, aunado al crecimiento de la población, provocó un deterioro en el régimen alimenticio del país. Desde 1930 muchos productos agropecuarios debían ser importados. Esta crisis se profundizó a raíz del aumento de la migración campo-ciudad, generando una mayor demanda de productos en las ciudades y una paralela reducción de la mano de obra en el campo.

Los nuevos partidos y grupos políticos.

La década de 1960 es recordada por ser el crisol de nuevos movimientos políticos e ideológicos en todo el mundo. Chile no fue ajeno a dicha situación. Aquí se formaron nuevos partidos que asimilaban las posiciones radicales pro o contra del comunismo, de Estados Unidos, la Unión Soviética o Cuba. Era la lucha contra el imperialismo yanqui o el ruso. Así, junto al FRAP y el PDC, surgió un bloque de centro-derecha que intentaba ser alternativa de gobierno: el Frente Democrático.

El Frente Democrático.

La alianza de centro-derecha compuesta por los partidos Radical, Liberal y Conservador surgió en 1962, y tuvo como objetivo imponerse frente al avance comunista. Con vistas a las elecciones presidenciales de 1964 levantó la candidatura de Julio Durán Neumann, político radical que tenía posibilidades de triunfar. La candidatura fue lanzada con excesiva anticipación, por lo que al llegar el momento de las elecciones, Durán se había desgastado y su programa desperfilado.

El Naranjazo (marzo de 1964).

Antes de la elección presidencial, en marzo de 1964, debió efectuarse en la provincia de Curicó, bastión de la derecha, una elección complementaria debido a la muerte del diputado socialista, Oscar Naranjo. Éste era un médico muy querido en la comuna, el FRAP le brinda su apoyo, el resultado fue un desastre para la derecha. Se estimaba que la derecha debía triunfar en dicha localidad, pero de manera inesperada el candidato socialista, hijo del extinto diputado y del mismo nombre, Oscar Naranjo, derrotó al candidato oficialista. Este hecho hizo cundir el desconsuelo y la desesperación al interior de la derecha, que veía que los partidos marxistas podían triunfar en las próximas elecciones presidenciales. El partido Radical se retira del gobierno, esto producirá una corrida de votantes hacia el candidato de la D.C, don Eduardo Frei, los conservadores y liberales veían en la persona de Frei la única manera de frenar al candidato marxista, Salvador Allende, se debía evitar que éste asumiera la presidencia. En la elección de 1958, Allende había obtenido una alta votación, por lo tanto en esta elección podía salir electo, las estadísticas así lo demostraban.

Las candidaturas presidenciales de 1964.

Tras el resultado de la elección en Curicó, la carrera presidencial enfrentó directamente a dos candidatos: Eduardo Frei, candidato de la Democracia Cristiana, a quien apoyó la derecha como el "mal menor" después del "Naranjazo"; y Salvador Allende, representante de la izquierda reunida en el FRAP. El candidato del Frente Democrático, Julio Durán, mantuvo su postulación para no quebrar al partido Radical. Pero la elección se reducía al choque entre dos ideas: la "Revolución en libertad" o la "Revolución socialista", socialcristianismo o marxismo.

La elección presidencial de 1964.

Producto del enfrentamiento entre ideas excluyentes, la votación se polarizó. Por ello, la elección presidencial tuvo el siguiente resultado: Eduardo Frei obtuvo 1.409.012 votos (56,09%), Salvador Allende 977.902 votos (38,92%) y Julio Durán 125.233 votos (4,99%). El porcentaje que obtuvo Frei y que le

dio la presidencia en primera vuelta, recogió la votación de la derecha y de grandes mayorías esperanzadas con la "Revolución en libertad" que les ofrecía Frei. Allende había subido su votación en más de un 100%, con respecto a 1958. También se debe considerar que Allende contaba con el apoyo de casi la misma coalición de partidos de la elección anterior, no fue el caso de Frei que además de D.C se le sumaron la derecha casi en su totalidad. Menos grupos nacionalistas, que habían apoyado la candidatura de Jorge Prats el que se retira tras el naranjazo, muchos de ellos apoyaron a Allende. **Frei y la revolución en libertad**

La figura del Presidente.

Eduardo Frei Montalva, nació en Santiago en 1911. En 1933 se recibió de abogado en la Universidad Católica. Fue un hombre de fe, lo que se reflejó en el desarrollo de su pensamiento socialcristiano. Fue el líder más destacado de la Falange Nacional. El lema de su campaña presidencial en 1964, "Revolución en libertad", señalaba que era posible un cambio radical de las estructuras sociales disfrutando de los beneficios de la democracia. Era respetado como político e intelectual.

El gobierno de un solo partido.

El gobierno de Frei contaba con el apoyo de un partido poderoso, la Democracia Cristiana. Aspiraba a llevar al país a un modelo democrático socialcristiano distante del marxismo y el capitalismo. Con gran ascendiente en la clase media, ésta esperaba de su gobierno muchos logros. Una vez en el poder, los militantes demócrata cristianos desplazaron a los funcionarios radicales y a aquellos vinculados a la derecha, con el objetivo claro de impulsar el proceso de cambios que el programa de gobierno de Eduardo Frei señalaba.

Los primeros años de la administración.

En el ámbito nacional, el plan demócrata cristiano tenía tres piezas fundamentales en su programa: la reforma agraria, la chilenización del cobre y la promoción popular, medidas que para poder ser aplicadas requerían de un Congreso favorable. La reforma agraria tenía por fin profundizar los cambios en el agro chileno redistribuyendo la propiedad. La chilenización del cobre buscaba que el Estado tuviera una casi total participación en las actividades extractivas del mineral. La promoción popular pretendía fomentar la organización y participación social a través de las juntas de vecinos y centros de madres.

"Un parlamento para Frei" (marzo de 1965).

Frei buscaba un Congreso que aprobara las leyes necesarias de su plan, por lo que el PDC concentró sus esfuerzos en las elecciones parlamentarias de marzo de 1965. El resultado fue muy favorable al gobierno: el PDC tuvo el apoyo del 43,6% del electorado; el FRAP alcanzó un 23,4%; el partido Radical, 13,7%; el partido Liberal, 7,3%; y el partido Conservador un 5,3% de los votos. La población se había inclinado por los proyectos de cambios.

La reforma agraria.

Con mayoría en el Congreso, el gobierno buscó aprobar la reforma sobre el derecho de propiedad y hacer efectiva la expropiación agraria (1967). La expropiación de las tierras constituía el primer paso de la reforma para redistribuir la propiedad entre los campesinos. Sus objetivos eran varios.

Entre los principales fines, se buscaba elevar la producción agrícola, la que estaba obstaculizada por lo atrasado del trabajo agrícola y por la relación laboral paternalista entre el patrón y el campesino. Al mismo tiempo, se quería integrar social, económica y políticamente al campesinado.

Modalidades de la reforma agraria.

Las razones para expropiar podían ser el excesivo tamaño de las propiedades, el abandono o la mala explotación de las tierras y la necesidad de destinarlas a usos habitacionales. El propietario expropiado podía conservar 80 hectáreas de riego básico; la indemnización se pagaría según un avalúo fiscal, con un porcentaje al contado y el saldo con bonos del Estado. Además, las aguas de riego se nacionalizaron.

La sindicalización campesina.

En 1967 fue aprobada una ley que permitió la formación de sindicatos que agruparan a los trabajadores del campo. Así, los campesinos pudieron organizarse para mejorar sus condiciones laborales y tuvieron derecho a convocar a huelgas. Sin embargo, la ley prohibió las huelgas en tiempos de cosecha, ya que éstas provocaban serios trastornos económicos.

Reacciones que produjo la reforma agraria.

Los terratenientes, que en su mayoría pertenecían a los partidos tradicionales (Liberal, Conservador y Radical), se opusieron tenazmente a la aplicación de la reforma agraria. Por su parte, los campesinos, conducidos por dirigentes políticos, iniciaban las tomas de predios en los que se produjeron hechos sangrientos. El temor reinante en el agro y una sequía, que se extendió desde 1967 a 1968, provocaron un descenso en la producción agrícola, defraudando las expectativas del gobierno.

Los resultados de la reforma agraria.

Fueron de diverso orden. Con el establecimiento de asentamientos, que eran sociedades entre la CORA y los campesinos, se buscó mejorar la producción y organizar colectivamente la propiedad campesina. La CORA debía preparar la llegada de los asentados para que asumieran sus responsabilidades de propietarios. Hasta 1970, las expropiaciones alcanzaron a 1264 predios, con un total de 3.400.000 hectáreas. La sindicalización campesina llegó, en 1970, a 114.000 trabajadores afiliados a 413 sindicatos. De todas maneras, estas cifras estaban muy por debajo de lo esperado.

La reforma Educacional.

El gobierno, basado en los principios de la "Revolución en Libertad", inició una reforma en el ámbito educacional: el ciclo primario en la enseñanza escolar fue elevado a ocho años y el secundario quedó establecido en cuatro. Este se dividió, a su vez, en dos áreas: científico-humanista y técnico-profesional. Fueron elaborados nuevos planes y programas. Se crearon nuevos establecimientos y se capacitó a los profesores para enfrentar la reforma educacional.

La reforma educacional: las universidades.

Se suprimió el bachillerato como prueba para acceder a la universidad. En su reemplazo, se creó la Prueba de Aptitud Académica, concretando la idea de que la educación era un vehículo de movilidad social. Además, se inició

un proceso de reforma en todas las universidades chilenas. Estos cambios se precipitaron por movimientos de estudiantes y profesores. Si bien estos movimientos levantaban banderas académicas, tenían también un trasfondo político, enfrentándose en las universidades las corrientes de la política nacional.

La situación del cobre.

Como uno de los pilares del programa del Gobierno, Frei buscó la forma de modificar la tenencia de la propiedad cuprífera ya que se pensaba que el Estado debía tener participación en las grandes empresas productoras de cobre en Chile. A través de la "chilenización" del cobre en 1965 se pretendió aumentar la producción, incorporar al Estado chileno la propiedad de las empresas, refinar la mayor parte del cobre en el país, lograr la participación del país en los mercados internacionales y mejorar la situación de los trabajadores del cobre.

La situación del cobre: la nacionalización pactada (1969).

Debido al incremento de las utilidades de la minería del cobre, el gobierno adelantó los planes de nacionalización. Por eso el Estado compró el 51% de las acciones de las minas Chuquicamata, Potrerillos y El Salvador. Se estipuló que a partir del 31 de diciembre 1972, el Estado se reservaba el derecho de adquirir el 49% de las acciones restantes.

La promoción popular.

Otro de los puntos importantes del programa de gobierno de Frei era la participación popular en la vida nacional, llevándose a cabo un amplio plan de organización social a través de los organismos de base como: las juntas de vecinos, centros de madres, cooperativas y centros comunitarios. Este proyecto despertó reticencias en la izquierda, pues vio en él un afán hegemónico de la Democracia Cristiana. Por esto el proyecto de ley de Juntas de Vecinos sólo se aprobó en 1968. A pesar de eso entre 1964 y 1969 se crearon más de veinte mil centros comunitarios.

La inflación.

El plan de estabilización antiinflacionaria llevado adelante por el gobierno tuvo éxito preferentemente entre 1964 y 1966, haciendo bajar los índices anuales de un 38,5% a un 17%, producto del mejoramiento del comercio internacional y del aumento de la producción de bienes de consumo. Sin embargo, el gobierno abandona el plan en 1968 para preocuparse de otras variables macroeconómicas, lo que provocó que la inflación volviera a subir en forma paulatina, generando una grave tensión social.

El debilitamiento del gobierno.

En los comienzos del gobierno, Frei contó con la adhesión entusiasta de todo su partido. Sin embargo, a medida que transcurrió el período surgieron críticas al interior de la DC. Los que apoyaban sin condiciones al mandatario, los oficialistas, eran mayoría en el partido; los rebeldes, por su parte, eran los que pretendían imponer reformas más radicales y mantener la autonomía del partido frente al gobierno. Este grupo lo encabezaba Rafael Agustín Gumucio. Por último, los terceristas, impulsaban profundizar las reformas pero sin romper con el gobierno.

El marco internacional.

El presidente Frei fue el primer gobernante chileno en realizar una gira por Europa, estrechando los lazos de amistad y cooperación. En 1968, la reina Isabel II de Inglaterra, devolvió la visita que el presidente Frei le realizó en 1965. Se restablecieron relaciones diplomáticas con la URSS y los países socialistas, que habían sido rotas durante el gobierno de González Videla. Se mantuvo, no obstante, una estrecha relación con EE.UU. Respecto a América Latina, Chile se unió a Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia en la creación del Pacto Andino en 1969, iniciativa que intentaba superar el fracaso de la ALALC.

Los nuevos partidos políticos.

El proceso de ideologización que experimentó la política chilena llevó a los partidos a reorganizarse en función de la nueva coyuntura. Es así como los antiguos partidos Liberal y Conservador desaparecieron, formando una nueva agrupación, el Partido Nacional, con una carga ideológica más fuerte. Por otra parte, surgieron el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), del seno de la DC; el Partido Democracia Radical, del viejo tronco radical; y apareció el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), agrupación que postulaba la vía armada para acceder al poder.

El Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR, 1965).

La izquierda chilena recibió intensamente la influencia de la Revolución Cubana y de la figura del guerrillero Ernesto "Che" Guevara. En agosto de 1965 se formó el MIR en Concepción. Este estaba dirigido por estudiantes universitarios de la U. De Concepción y jóvenes profesionales como Luciano Cruz, Miguel Enriquez y Bautista von Schowen; pero en su creación habían intervenido también sindicalistas como Clotario Blest y pequeños grupos de izquierda que rechazaban la estrategia política electoral de la izquierda en general. El MIR aspiraba llegar al poder por las armas.

Formación del Partido Nacional (1966).

A raíz de la derrota en las elecciones parlamentarias de 1965, los partidos Liberal y Conservador se fusionaron, y junto a los sectores nacionalistas dieron origen al Partido Nacional en 1966. Posteriormente, se plegó la Acción Nacional, liderada por Jorge Prat. En su programa se buscaba la recuperación de las riquezas nacionales, una efectiva previsión social, la rectificación del sistema tributario y el fortalecimiento de la clase media. En 1966 el partido contaba con 9 diputados y 5 senadores, tres años más tarde tenían el 20% del electorado y 33 diputados.

El Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU, 1969).

La discrepancia con el gobierno frente a las reformas que debería llevar adelante el gobierno y la forma cómo debería hacerlas, fue el motivo por el cual un grupo demócrata cristiano se separó del partido y formó el Movimiento de Acción Popular Unitaria en mayo de 1969, liderado por Alberto Jerez y Rafael Agustín Gumucio. Esta agrupación negó su apoyo a Radomiro Tomic, candidato demócrata cristiano a la presidencia, sumándose al esfuerzo de la izquierda en torno a Salvador Allende.

El Partido Democracia Radical (1969).

En 1969 el partido Radical culminó su proceso de división, que había comenzado en 1965 con la renuncia al partido de importantes dirigentes como Raúl Rettig y Pedro Alfonso.

Tras su expulsión, en 1969, el sector derechista del radicalismo formó la Democracia Radical, encabezada por el ex candidato presidencial Julio Durán, plegándose a la candidatura de Jorge Alessandri en 1970. Mientras, los sectores que mantuvieron la denominación de partido Radical, entraron a la alianza de la izquierda, Unidad Popular, respaldando al candidato Salvador Allende.

Las elecciones parlamentarias (1969).

En dichas elecciones hubo un alto número de abstenciones, demostrando el desinterés de la población por el devenir político. El PDC continuó siendo el partido mayoritario, aunque su representación descendió de 82 a 56 diputados, perdiendo la mayoría en el Congreso, pues los nacionales, radicales, socialistas y comunistas sumaban 94 escaños. El gobierno se encontró en un mal pie para enfrentar las elecciones presidenciales de 1970.

Los últimos años del gobierno de Frei.

Convulsiones políticas tuvieron nefastos resultados para el gobierno. Entre los hechos más graves se encontraron la huelga de El Salvador en 1966, donde hubo 7 muertos y varias decenas de heridos.

En 1969 el desalojo de una toma de terrenos en Puerto Montt terminó con la muerte de 8 personas y más de un centenar de heridos. Las huelgas estudiantiles y de trabajadores se sucedieron, provocando gran desorden y tumultos callejeros que se tornaban incontrolables. Además, también se movilizaron los militares, episodio conocido como el "Tacnazo".

El Tacnazo (octubre de 1969).

Este movimiento militar fue encabezado por el Comandante de la Primera División de Ejército con sede en Antofagasta, el general Roberto Viaux, quien había escrito una carta al Presidente pidiendo la renuncia del ministro de Defensa y del comandante en jefe del Ejército y reclamando una mejora en los sueldos. Al ser llamado a Santiago para rendir cuentas, se acuarteló en el Regimiento Tacna. La mayoría de la civilidad y uniformados apoyaron al gobierno. Viaux tuvo que entregar el mando del regimiento el 22 de octubre; señaló entonces que era un movimiento de índole profesional.

Las consecuencias del Tacnazo.

El Tacnazo demostró que todas las esferas de la sociedad eran partidarias del régimen democrático. Entonces no se temió la posibilidad de una crisis institucional, pues los militares sólo reclamaban una mejora salarial y la modernización del equipamiento de las fuerzas armadas. De todas maneras, quedaba claro el descontento de los militares. La izquierda vio la mano de la derecha en estos hechos.

La cuestión presidencial.

Tres fueron los bloques que marcaron el pulso de las elecciones presidenciales de 1970: la derecha, con Jorge Alessandri como candidato; la DC y el Partido Democrático Nacional (PADENA), con Radomiro Tomic y la Unidad Popular (UP), el bloque de izquierda, con Salvador Allende.

Las tres candidaturas representaban proyectos excluyentes entre sí, aunque el programa de la DC era muy similar al de la UP. Alessandri, por su parte, quería reimplantar el modelo liberal que había probado durante su gobierno

(1958-1964).

Las candidaturas presidenciales de 1970.

La derecha llevaba como abanderado al ex presidente Jorge Alessandri aun cuando éste se había presentado como independiente. En su programa llamaba a la creación de la Nueva República, resumiendo los postulados del Partido Nacional, de tendencia liberal en lo económico.

La Unidad Popular (UP), el bloque conformado por socialistas, comunistas, mapucistas y radicales, tenía a la cabeza a Salvador Allende. Este pacto decidió formular un plan de gobierno antes de elegir a su candidato, programa que aspiraba a formar tres áreas económicas (fiscal, mixta y privada) y la estatización de las grandes empresas.

La candidatura oficialista, apoyada por la DC y la mayoría del PADENA, estaba liderada por Radomiro Tomic, considerado el sucesor natural de Frei. Su intención era seguir con "el gobierno de los treinta años" iniciado en 1964. El programa estaba en la línea reformista del gobierno saliente, pero más radicalizada. De hecho, Tomic buscó alcanzar un entendimiento con la izquierda para enfrentar juntos las elecciones. Allende y sus compañeros de la UP, sin embargo, rechazaron esta posibilidad.

El triunfo de la Unidad Popular.

A pesar de la tensión y el clima de agitación preeleccionario, la votación del 4 de septiembre se efectuó con absoluta normalidad. De los 3.500.000 electores hubo un 16% de abstención y los resultados fueron los siguientes: Salvador Allende 1.070.000 votos (36,2%) Jorge Alessandri 1.031.000 votos (34,9%), Radomiro Tomic 821.000 votos (27,8%). Como no hubo una mayoría absoluta, el Congreso Pleno debía dirimir quién sería el próximo presidente de Chile. El PDC negoció con la izquierda un Estatuto de Garantías Democráticas, como condición para apoyar al candidato de la UP.

El Estatuto de Garantías pretendía mantener el pluralismo político, las garantías constitucionales, la vigencia del Estado de Derecho, la neutralidad política de las FF.AA., la convivencia democrática, la libre enseñanza, la autonomía universitaria, y la libre existencia de las organizaciones gremiales y sindicales. Se esperaba que el gobierno de Salvador Allende se mantuviera dentro de la legalidad del sistema político chileno, y poder frenar el desarrollo de las reformas más radicales que se postulaban desde los grupos más extremistas de la izquierda.

El asesinato del general Schneider.

Pocos días antes de que el Congreso ratificara la elección de Salvador Allende, el general René Schneider, comandante en jefe del Ejército, sufrió un atentado que le costó la vida. El 22 de octubre civiles ultraderechistas dispararon contra él al intentar secuestrarlo para presionar al Ejército para que impidiese la designación de Allende. Antes de la elección, el general Schneider había declarado su respeto a la Constitución, en lo que se llamó la Doctrina Schneider. El general falleció el 25 de octubre.

Allende asume la presidencia.

El 24 de octubre la elección de Allende fue ratificada en el Congreso Pleno por 153 votos contra 35 por Alessandri y 7 en blanco. Se mantuvo así la tradición democrática chilena, según la cual el Congreso escogía como

presidente de la República a aquél candidato que hubiera obtenido la primera mayoría en las elecciones. Aunque sectores de la derecha intentaron alcanzar algún acuerdo último con el partido Demócrata Cristiano, a fin de evitar la llegada de Allende a La Moneda, el candidato de la Unidad Popular asumió la presidencia para el período 1970-1976.

III. Allende y la vía chilena al socialismo

La figura del Presidente.

Salvador Isabelino Allende Gossens, nació en Santiago en 1908. Estudió medicina en la Universidad de Chile, pronto se dedicó a la política, siendo ministro de Salubridad de Pedro Aguirre Cerda. Apoyado por los partidos de izquierda, accedió a la primera magistratura del país a los 62 años. El propósito de su gobierno era construir la "vía chilena al socialismo", es decir, realizar reformas en el marco de la Constitución y las leyes con el fin de iniciar el camino hacia una república socialista. Allende también tenía su apodo, "don Chicho".

Su gobierno.

El gobierno del presidente Allende estaba en directa relación con la búsqueda de un socialismo por la vía legal. Rápidamente controló la economía: nacionalizó la gran minería del cobre y con resquicios legales fue interviniendo la banca privada y las industrias. La reforma agraria se aceleró. Luego de un inicio auspicioso, el gobierno perdió el control de la emisión y la inflación superó la barrera del 300%. El país vivió un estado de agitación permanente a partir de 1970, con lo cual la producción disminuyó. Al final de su gobierno la economía estaba en crisis, la agitación social era intensa e irremediable la polarización.

La política económica.

La política económica fue diseñada por el ministro Pedro Vuskovic. La finalidad era redistribuir el ingreso. Para ello se tomaron las siguientes medidas: el alza de los sueldos y salarios en un 40%; por medio de decretos se congelaron los precios; se inició un proceso para ocupar la capacidad ociosa de las fábricas. La producción industrial aumentó en un 12%, mientras el PGB lo hizo en un 8,3%. La sensación de prosperidad era palpable en 1971.

La elección municipal de 1971.

En abril se llevaron a cabo los comicios para elegir regidores. Estos dieron una victoria al gobierno, que incrementó su fuerza electoral en un 14% y produciéndose un empate con la oposición, que contaba con el 48,05% de las preferencias mientras que la UP tenía el 49,73%. En parte a raíz de estos resultados, Allende anunció la estatización de toda la industria textil, lo que era un golpe muy fuerte a la empresa privada y una radicalización del mismo programa de la UP.

El asesinato de Pérez Zujovic (1971).

El 8 de junio de 1971, un grupo violentista armado, la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), escisión del MIR, emboscó el vehículo del ex-ministro Edmundo Pérez Zujovic y lo asesinó. Luego, los terroristas fueron

cercados y abatidos por la policía. La muerte de los cabecillas del VOP, en un enfrentamiento con los detectives, dicho enfrentamiento estuvo rodeado de polémica, se vinculó a los elementos terroristas con VOP, con el que era director de Investigaciones de la época, don Jorge Paredes. Uno de los líderes que escapó a la matanza llegó hasta el cuartel general de investigaciones provisto de un chaleco co dinamita, buscaba al jefe de la institución, al no encontrarlo dio muerte a algunos detectives y después hizo detonar el chaleco que llevaba. El episodio era un síntoma de la introducción de la violencia como método en la política chilena, recurso que fue utilizado por agrupaciones tanto de izquierda como de derecha.

La nacionalización del cobre.

La nacionalización del cobre (1971) significaba, según el gobierno, independizar la economía nacional frente al capital extranjero. De este modo, el Congreso aprobó, sin oposición, una reforma constitucional en virtud de la cual las empresas de la gran minería del cobre pasaban a manos fiscales. A las compañías norteamericanas no se les canceló indemnización alguna, pues se consideró que ésta estaba pagada con las grandes utilidades percibidas por los altos precios del cobre.

Estatización de las industrias.

El ministro Vuskovic se caracterizaba por su política de "hechos consumados". Utilizando "resquicios legales", se apoyó en un decreto de 1932 que le permitía al Estado, en tiempos de escasez, requisar las industrias para asegurar la justa distribución del producto. El decreto podía ser aplicado en cualquier momento, sin convenir un período fijo para la requisición. El fisco pudo, a través de este mecanismo, adquirir empresas sin leyes especiales ni indemnización para sus dueños o accionistas, llegando a controlar el 60% de la producción nacional.

La reforma agraria.

La administración allendista, en la cual se encontraban figuras como Jacques Chonchol, destacado ideólogo de la reforma agraria, aceleró el proceso de expropiación de terrenos agrícolas, alrededor de dos millones de hectáreas. Las "tomas" eran frecuentes y constituían la manera en que el MIR, así como los partidos de la UP, presionaban para que se expropiaran los predios. La mayoría de estos actos provocaban graves enfrentamientos. La producción agrícola descendió a un nivel tal que fue necesario seguir importando alimentos, como había ocurrido desde décadas anteriores.

Estatización de la banca.

Poco después de asumir, el gobierno presentó un proyecto de ley que dejaría en manos del Estado a la banca privada chilena y extranjera. Sabiendo que no sería sencilla su aprobación en el Congreso, el Ejecutivo inició la compra directa de las acciones bancarias. Así, el Estado llegó a controlar el 90% de la capacidad crediticia del sistema bancario.

Pablo Neruda recibe el Premio Nobel.

En 1971, el poeta Pablo Neruda recibió el Premio Nobel de Literatura. Neruda nació en Parral en 1904, con el nombre de Neftalí Reyes. A lo largo de su carrera publicó numerosas obras, destacando Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Residencia en la Tierra, Canto General, Crepusculario y Odas Elementales. Neruda era un poeta militante.

Pertenecía desde sus años de juventud al partido Comunista. Fue senador. Debió partir al exilio cuando su partido fue declarado ilegal por Gabriel González Videla. En 1970, fue precandidato presidencial por su partido, pero renunció en favor de Allende.

La visita de Fidel Castro.

El mandatario cubano, Fidel Castro visitó Chile en noviembre de 1971 y se quedó por espacio de un mes. Durante su estadía, recorrió buena parte del país, habló sobre la Unidad Popular y la manera de llevar a cabo las transformaciones socialistas. El gobierno fue duramente criticado por lo prolongada de la presencia en el país del líder cubano, así como por las opiniones sobre la política interna chilena que emitió. Un día antes de la partida de Castro fue organizada la "marcha de las cacerolas", una protesta de mujeres en contra del desabastecimiento y contra el gobierno en general.

El año 1972: Los problemas del gobierno.

El ambiente de intranquilidad fue creciente. Se hablaba de revolución, de enfrentamiento y de guerra civil. El Congreso aprobó varias acusaciones constitucionales contra ministros, mas el Presidente sólo los cambiaba de cartera, neutralizando el poder fiscalizador del Parlamento.

La política económica en 1972.

La política monetaria expansiva, materializada en una continua y descontrolada emisión de billetes, desvalorizó drásticamente el escudo. Además, la fijación de precios llevó a que los comerciantes y productores optasen por reducir la oferta de productos. Con ello, surgieron la especulación y el mercado negro. De manera paralela, se desató la inflación. Así, tras los favorables resultados económicos del primer año, hacia 1972 la economía nacional se encontraba en una de las más precarias situaciones del presente siglo.

Avances hacia el poder popular: las JAP.

Para hacer frente al desabastecimiento, el gobierno creó las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP). En cada barrio, las JAP vendían alimentos utilizando tarjetas entregadas a los vecinos, lo cual provocó disputas con los comerciantes y con los pobladores que no eran de la UP, lo que contribuyó al clima de tensión que había roto la convivencia nacional. Este sistema de distribución era una copia del sistema cubano.

El MIR y los cordones industriales.

El MIR era partidario de la infiltración en las FF.AA. y de la guerra civil como único camino para instaurar el socialismo. Compuesto por jóvenes políticos, la mayoría con previas militancias socialistas y comunistas, así como por trabajadores, el MIR poseía presencia en el ámbito nacional con el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), el Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR), el Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) y el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR).

Los cordones industriales.

El FTR, que participaba en la CUT, se había fortalecido a través de los cordones industriales que se establecieron en el cinturón de industrias que rodeaban Santiago.

Los cordones industriales estaban ideados para dirigir las empresas e

industrias estatales. De duración breve, sólo surgían en tiempos de crisis. Estaban armados y recibían cierto apoyo del gobierno. En junio de 1973 se produjeron enfrentamientos con Carabineros y militares. La tendencia a la anarquía continuaba su marcha.

El cónclave de la UP.

La situación que vivía el país después de veinte meses de gobierno de la UP era crítica. Para hacer frente a dicha coyuntura, los partidos de la UP celebraron una reunión. En ella se reconocieron ciertos errores, tales como el aumento de la inflación, la emisión incontrolada de billetes, la escasez de divisas y alimentos, y la disminución en la producción. El partido Comunista abogó por un plan de consolidación y realizar negociaciones con la Democracia Cristiana. El partido Socialista, en tanto, se inclinó por una política de ruptura. Allende aceptó la tesis comunista y trató, en vano, dialogar con la DC.

El paro de octubre (11 de octubre al 5 de noviembre de 1972).

Después de la proposición del Gobierno de aumentar el control estatal sobre el transporte, este gremio paralizó por 24 días, sumándose huelgas en otros sectores. Grupos de choque gobiernistas y de oposición salieron a la calle, provocando hechos de violencia. Si bien la DC y el PN apoyaban a los huelguistas, éste fue un movimiento gremial. A raíz de la protesta y el aumento de la crisis económico-política, Allende incluyó a los militares en el gabinete, como una forma de que las fuerzas armadas se sintiesen representadas en la gestión.

El gabinete de noviembre de 1972.

Para calmar los ánimos Allende resolvió designar un gabinete con militares. Los nuevos ministros debían dirimir el conflicto con los gremios y velar por el limpio proceso electoral que se preparaba para 1973. El general Carlos Prats, comandante en jefe del Ejército, presidió el gabinete como ministro de Interior. También participaron el almirante Ismael Huerta, el general de aviación Sepúlveda. Los huelguistas volvieron a sus actividades, pero desde sectores de la derecha se desató una ola de críticas contra los militares involucrados, lo cual obstaculizó la misión del gabinete.

Colapso democrático

Año crítico: 1973.

Este año, tan decisivo para la historia de Chile, el país se encontraba dividido, lleno de rencores, odios y polarización. Con una población descontenta y con partidos políticos incapaces de encontrar las vías necesarias para continuar la convivencia democrática. El enfrentamiento se sustentaba en perspectivas ideológicas irreconciliables, donde las posiciones radicalizadas luego de toda una década, hicieron imposible una salida política a la crisis del gobierno. Desde algunos sectores se señalaba un vacío de poder, mientras otros defendían la necesidad de profundizar los cambios introducidos por la UP.

La rebelión contra el gobierno.

El MIR, la IC y el MAPU radicalizaron sus posturas, hasta el punto de definir despectivamente al gobierno como reformista. El secretario general del PS, senador Carlos Altamirano, y el líder del MIR, Miguel Enríquez,

presionaron al gobierno para que éste acelerara la denominada revolución social, por medio del poder que se tenía en los cordones industriales y su infiltración en las fuerzas armadas. Mientras, las calles de Santiago y de las principales ciudades se convertían en el escenario de diarias manifestaciones violentas de adhesión o rechazo a la gestión de Allende.

Las elecciones parlamentarias (marzo, 1973).

Los comicios parlamentarios de marzo se realizaron con absoluta normalidad y dieron por resultado un 54,6% para la CODE y un 43% para la UP, que estaba partida por las corrientes "reformistas" y "revolucionaria". Entonces, Allende intentó negociar con la DC para alcanzar un acuerdo que permitiera salir de la crisis. No obstante, estas negociaciones tampoco prosperaron.

Las relaciones entre los poderes.

El deterioro de la situación política y socioeconómica llegó a un estado en el que la Corte Suprema y la Cámara de Diputados consideraron necesario emitir sendas declaraciones señalando que el gobierno había caído en la ilegalidad al pasar a llevar la autonomía de los poderes públicos, de los tribunales de justicia y del Congreso Nacional; además, se acusaba al gobierno del quebrantamiento del espíritu de la Constitución, ir contra las leyes y no respetar las libertades públicas. La declaración de la Corte Suprema fue emitida en mayo y la de los parlamentarios en agosto de 1973.

La UP y los militares.

La relación gobierno FF.AA. había empeorado entretanto. La presencia en el palacio de gobierno del Grupo de Amigos Personales (GAP), equipo de seguridad de Allende que portaba armas, molestaba a Carabineros; y la llegada de "compañeros" revolucionarios", buena parte de ellos cubanos, era mal vista por el Ejército. Los militares se mantuvieron hasta marzo de 1973 en el gabinete, con objeto de supervisar las elecciones. Dos tendencias se dieron entre éstos: los constitucionalistas y los que se inclinaban por el Golpe de Estado. En junio de 1973 hubo un primer intento de golpe: el tancazo.

El Tancazo (29 de junio de 1973)

Un regimiento de blindados de la capital se alzó en la mañana del 29 de junio contra el gobierno de Allende. Las fuerzas leales, encabezadas por el comandante en jefe del Ejército, el general Carlos Prats, lograron dominar la situación. Sin embargo, las consecuencias del episodio fueron graves. Allende llamó a tomar las industrias y empresas, lo que empeoró las relaciones con los militares. En una reunión con el cuerpo de generales de Ejército en que Allende solicitó apoyo, sólo 4 de 14 oficiales, le entregaron completo respaldo.

El paro de julio y agosto de 1973.

Luego de tres semanas con un nuevo gabinete, el país estaba sumido en profundos trastornos. El descontento aumentó con el proyecto de la Escuela Nacional Unificada (ENU) y por el ambiente casi bélico que existía. Los mineros de El Teniente iniciaron una huelga, pero sus peticiones fueron desestimadas por la CUT y el gobierno. A su vez, los transportistas nuevamente paralizaron sus actividades por el incumplimiento de los acuerdos pactados en 1972. Comenzaba así una prolongada jornada de

huelgas. Las conversaciones con la DC se dieron por cerradas a principios de agosto.

Los últimos gabinetes de Allende.

El Presidente estructuró un nuevo gabinete, cuyo ministro de Defensa fue el general Prats. Estaba compuesto por los tres comandantes en jefe de las fuerzas armadas, más figuras de izquierda. Pero, a los pocos días, los militares renunciaron a los ministerios. Allende debió nombrar un nuevo gabinete e intentó una vez más dialogar, sin éxito, con la DC. No obstante, los altos índices inflacionarios, que se elevaron al 500% en 1973, el desabastecimiento y las colas, provocaban una crisis sin salida.

Los días previos al golpe de Estado de 1973.

Los intentos del cardenal Raúl Silva Henríquez por hacer que la DC reiniciara conversaciones con el gobierno no fructificaron. La violenta búsqueda de armas por parte de los efectivos militares en las industrias, las supuestas protestas de conscriptos de la Armada en contra de sus oficiales, y como respuesta el llamado de Altamirano y Enriquez a la sublevación de los conscriptos en contra de sus jefes el 7 de septiembre, se constituyeron en un marco propicio para el Golpe de Estado.

El 11 de septiembre de 1973.

El Ejército se plegó al plan de la Armada de llevar a cabo un golpe de fuerza contra el gobierno de Allende. Al amanecer del día 11 de septiembre los barcos de la Escuadra se apoderaron del puerto de Valparaíso, casi sin oposición. La Fuerza Aérea, el Ejército y Carabineros rodearon La Moneda, exigiéndole al presidente Allende que entregara el mando. Se había iniciado el Golpe de Estado. Allende, que había logrado llegar al palacio presidencial, dirigió desde allí una proclama "al pueblo chileno" a través de la Radio Magallanes. Allende no se rindió, y al mediodía comenzó el bombardeo a La Moneda.

Mientras las mujeres que allí laboraban fueron evacuadas, los miembros del GAP y funcionarios de Investigaciones presentaron resistencia. El presidente Allende no se rindió y prefirió seguir al frente del grupo de resistencia, aun cuando la derrota era inminente y el control del país estaba en manos de la Junta Militar. Allende se dirigió al salón Independencia y se suicidó con una metralleta, regalada por Fidel Castro. El régimen de la UP había concluido. Finalmente, los militares ingresaron a La Moneda y tomaron prisioneros a los sobrevivientes.

La Junta de Gobierno de 1973.

La Junta Militar de Gobierno estaba encabezada por el comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte; el general de aviación Gustavo Leigh Guzmán; el almirante José Toribio Merino Castro; y el general de Carabineros César Mendoza Durán. Se comenzó a gobernar a través de bandos y decretos-leyes. El 24 de septiembre, la Junta disolvió el Congreso Nacional.

La Junta Militar ejerció los poderes Ejecutivo, constituyente y Legislativo, manteniendo al poder Judicial intacto. Los alcaldes fueron designados por la Junta, se proscribió a la CUT y a los partidos marxistas. Al resto de las agrupaciones y partidos políticos se los declaró en receso. Se anularon los

registros electorales. El territorio nacional fue declarado en estado de sitio en tiempos de guerra.

La tarea de la Junta.

El principal problema que tuvo que enfrentar el gobierno militar fue sanear la economía nacional, en especial bajar los índices inflacionarios y elevar la producción. Por otra parte, pretendía la Junta devolver la tranquilidad al país, para lo cual se estableció un férreo control político, iniciándose la persecución y represión de todas aquellas personas que tuviesen vinculación con la Unidad Popular.

IV. El Gobierno de la Junta Militar y Augusto Pinochet.

Gobierno de la Junta Militar (1973-1980).

El 11 de septiembre de 1973, el despliegue militar fue impactante. La situación política había rebasado toda posibilidad de una salida pacífica de la crisis. El bombardeo a La Moneda, con pasmosa precisión, derribó toda resistencia posible. En cárceles, estadios y cuarteles, se recluyó a los militantes de izquierda que constituían, para la Junta, un peligro para el país. Los dirigentes de la UP fueron trasladados hasta la isla Dawson. Miles de personas se asilaron en embajadas. Durante el primer mes hubo cerca de 45.000 detenidos. Varios miles de chilenos debieron exiliarse en países de América y Europa.

Organización del Gobierno

El día 12 de septiembre se constituyó la Junta y se comenzó a diseñar un conjunto de normas legales, además de comenzar a redactar una nueva Acta Constitucional. Se propuso "restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantada". Se designó al general Pinochet como presidente de la Junta y se garantizó la independencia del poder Judicial.

Relaciones con la Iglesia.

Al comienzo del régimen militar las relaciones con la Iglesia fueron positivas en un plano formal. La Iglesia Católica, encabezada por el cardenal Raúl Silva Henríquez, mantuvo una postura de observación frente a las acciones de la Junta, esperando que se restableciera el régimen democrático. La represión militar, sin embargo, la llevó a oponerse activamente. En octubre de 1973, junto a otras iglesias y organismos se formó el Comité Pro Paz por la defensa de los derechos humanos, que fue cerrado en 1975 por presiones del general Pinochet; se abrió, entonces, la Vicaría de la Solidaridad.

Los partidos políticos

El golpe militar significó el estado de sitio y la disolución de los partidos Radical, Social Demócrata, Socialista, Comunista, MAPU, Izquierda Cristiana y MIR. Los partidos que los militares consideraban "no atentatorios contra la democracia" (PDC, PIR, PDR) fueron declarados en receso. El PN se auto disolvió.

El general Pinochet expresó claramente que ni él ni la Junta entablarían ningún diálogo político y que no estaba siquiera pensado entregar el gobierno a los partidos.

La "guerra interna" y la creación de la DINA (junio de 1974).

La idea de mantener un sistema de inteligencia y aumentar la represión contra los opositores al gobierno, llevó a la Junta a formar un organismo central que unificara las acciones contra la oposición, especialmente contra los grupos marxistas. Así nació la DINA, el 14 de junio de 1974, al mando del entonces coronel Manuel Contreras, con el objetivo de reunir toda la información posible para "producir la inteligencia que se requiera para la formulación de políticas y planificación". De hecho, la DINA actuó como instrumento de represión con una extrema violencia.

Relaciones internacionales.

Al comienzo del gobierno militar, las relaciones con los países limítrofes fueron tensas. La idea de que Argentina, Perú y Bolivia podían iniciar acciones bélicas, era una posibilidad cierta que los militares comenzaron a barajar. Europa y Estados Unidos tuvieron fuertes reparos contra el régimen, aun cuando la mayoría de los países mantuvo sus relaciones comerciales. Evidentemente, la URSS, Cuba y los países socialistas rompieron relaciones y al igual que Europa Occidental recibieron numerosos exiliados chilenos. El régimen debió soportar desde el comienzo un fuerte aislamiento internacional.

El proyecto económico: el neoliberalismo.

Un grupo de economistas chilenos con estudios de postgrado en la Universidad de Chicago (los "Chicago Boys") fue el encargado de implementar el programa económico de la Junta a partir de 1975. La principal figura de este grupo era Sergio De Castro, ministro de Hacienda desde abril de ese año. Se buscaba la transformación radical del sistema económico nacional, cambios que estaban dirigidos, en el corto plazo, a disminuir el gasto fiscal, permitir la apertura comercial a través de la rebaja de aranceles y combatir la inflación. La meta última era la consecución de una economía de libre mercado en Chile.

1976: Un año importante.

Si bien el régimen militar mantenía un apoyo interno importante, la oposición exterior era fuerte. En junio de 1976, Chile fue sede de la Sexta Asamblea de la Organización de Estados Americanos. En esta ocasión se comprobaron las denuncias de violaciones de los derechos humanos. En septiembre de ese año, el asesinato del ex canciller de Allende, Orlando Letelier, deterioró aún más la imagen del régimen. Los órganos de seguridad del gobierno, en especial la DINA, fueron acusados del hecho en donde murió, además, la ciudadana norteamericana Ronnie Moffit.

La recuperación económica.

Desde 1976 se inició la recuperación de la economía. La inflación comenzó a bajar. De un 174,3% en 1976 se llegó a un 63,5% en 1977. El PGB creció en un 9,7% en 1977. Sin embargo, lo que parece un milagro tiene su lado aciago: el desempleo llegó a un 17%, arrojando un panorama crítico especialmente para la población de escasos recursos. Para enfrentarlo, el gobierno impulsó un Programa de Empleo Mínimo desde 1975, que intentó paliar la aguda cesantía.

El plebiscito de 1978.

La condena al régimen por parte de la ONU llevó a los asesores de Pinochet a sugerir un plebiscito en el cual se pondría de manifiesto el respaldo al

gobierno. El 4 de enero se efectuó la votación con un cúmulo de irregularidades que en el fondo la cuestionaban. Los resultados dieron un apoyo abrumador a la gestión de Pinochet. Las cifras fueron: SÍ, 4.012.023; NO, 1.092.226; Nulos, 244.923; Total: 5.349.172. No obstante el triunfo, la unidad de la Junta se vio quebrantada, pues el general de la FACH, Gustavo Leigh, se opuso al plebiscito y a otras medidas tomadas por el general Pinochet, las que según él, iban contra el espíritu establecido el 11 de septiembre.

Los proyectos de Constitución.

El ex-presidente Jorge Alessandri presionaba para que se concretara la redacción de una nueva Carta Fundamental que pusiera fin a la ilegalidad de las Actas Constitucionales. El trabajo se inició a cargo de una Comisión de Estudios de la Nueva Constitución y más tarde en octubre de 1978 pasó al Consejo de Estado. El 11 de agosto de 1980 se convocó a un plebiscito para el 11 de septiembre del mismo año, con el fin de aprobar la nueva Carta.

Problemas internos de la Junta.

En 1978 el general Leigh, Comandante en jefe de la FACH, entró en abiertas discrepancias con el general Pinochet, por la forma como éste conducía el gobierno. La idea del general Leigh era no personalizar el gobierno, lo que según él, Pinochet hacía sin ningún disimulo. Al mismo tiempo, creía que el gobierno militar no debería excederse de 1983. En declaraciones, señalaba que la unidad de la Junta estaba quebrantada. Finalmente, en junio de 1978, Leigh fue destituido, por "faltar a los principios de la Junta de 1973", siendo reemplazado por el general Fernando Matthei.

La tensa situación en el sur y la mediación papal.

Uno de los problemas más críticos que tuvo que enfrentar el gobierno militar fue el conflicto con Argentina, por el diferendo limítrofe en la zona del Canal Beagle. A fines de 1978, la tensión era tal que tropas de ambos países se desplazaron al extremo sur. Sin embargo, los buenos oficios de S.S. Juan Pablo II evitaron que Chile y Argentina entrasen en una guerra que, muy probablemente, hubiese involucrado a varios países del Continente. El Papa, a su vez, aceptó mediar y las partes se comprometieron a aceptar el fallo.

La Constitución de 1980.

La convocatoria a un plebiscito para aprobar el texto constitucional llevó al PDC, el único partido organizado de oposición, a votar en contra. Reunidos en el teatro Caupolicán, el 27 de agosto, el ex presidente Eduardo Frei llamó a votar NO. Los resultados fueron: por la aprobación, 4.204.879 votos (67,04%); rechazándola, 1.893.420 (30,19%); nulos, 173.569 (2,77%). El total de votos emitidos alcanzó a 6.271.868.

La política económica.

El éxito económico fue palpable entre 1978 y 1980. La inflación siguió bajando (llegando a un promedio de 35% en estos 3 años). El crecimiento económico alcanzó a un 7,5% en promedio. Sin embargo, el desempleo siguió siendo alto. El dólar se fijó en \$ 39 lo que inundó el mercado interno con productos extranjeros a bajo precio, con lo cual la producción nacional se debilitó aún más.

El sistema de previsión, las concesiones mineras: el comienzo de las privatizaciones.

A comienzos de 1981 se instauró el régimen previsional basado en la capitalización individual, mediante administradoras de fondos de pensión (AFP), con la posibilidad de competir en el mercado en beneficio de los ahorrantes. Además, se instauró el sistema de concesión minera a través de un decreto-ley. Autor de ambas reformas fue José Piñera y con ellas se profundizaba la liberalización económica nacional. Manifestaban, a su vez, los inicios del proceso de privatizaciones de empresas y sectores controlados hasta entonces por el Estado.

Los derechos humanos.

La violación a los derechos humanos fue el aspecto más negativo del gobierno militar. Hubo casos que tuvieron eco en la prensa, como el de los desaparecidos en Lonquén: se encontraron los cadáveres de unas 15 personas en hornos de fundido en dicha localidad. Con la ley de amnistía de 1978, se sobreseyó el caso cuando pasó a la justicia militar, ya que había militares implicados en el hecho. Por entonces, en EE.UU. comenzaba el juicio por el asesinato de Orlando Letelier con una bomba en el centro de Washington.

Gobierno de Augusto Pinochet (1981-1990).

El 11 de marzo de 1981 el general Pinochet asumió como presidente de la República. La Junta de Gobierno detentó desde ese momento el poder Legislativo. Su gobierno tuvo la impronta de la búsqueda de un desarrollo acelerado, con un fuerte autoritarismo. En esta etapa la libertad económica creciente no tuvo como contraparte una creciente libertad política.

El renacimiento del MIR.

En 1981 hubo una serie de asaltos y hechos sangrientos promovidos por la extrema izquierda. El MIR, con entrenamiento en Cuba y Nicaragua, actuaba contra la Central Nacional de Informaciones (CNI), organismo militar de inteligencia que había sucedido en 1978 a la DINA. Enfrentamientos entre guerrilleros del MIR y soldados de elite, en el sur, marcan la lucha directa entre el gobierno y los izquierdistas, los que no obstante las bajas, se mantuvieron activos.

La crisis económica de 1982.

El éxito producido por la bonanza económica entre 1977 y 1980 llegó drásticamente a su fin. La quiebra de la Compañía Refinería de Azúcar (CRAV) marcó el primer paso de una larga lista de empresas arruinadas. El gobierno tuvo que intervenir cuatro bancos y cuatro financieras. La situación era crítica, ya que en el contexto de una crisis económica mundial, los créditos externos fueron escasos y con una alta tasa de interés. El peso se devaluó, el desempleo aumentó y con ello el malestar de la población, lo que derivó en una ola de protestas en 1983.

Se profundiza la crisis económica.

Se responsabilizó de la crisis económica al ministro de Hacienda, Sergio De Castro, quien fue reemplazado por Sergio De la Cuadra, de la misma línea económica. Los generales Danús y Frez asumieron en el Ministerio de

Economía y en ODEPLAN. Se puso término al cambio fijo del dólar. Comenzaron las licitaciones de empresas estatales como Chilectra, CAP y la Compañía de Teléfonos. Se rebajaron los sueldos. Se intervinieron cinco bancos más. La cesantía llegó a un 30% y la inflación superó el 20%.

Evaluación de la situación económica.

Durante los primeros años del gobierno del general Pinochet uno de sus puntos débiles fue el control de la situación económica. La crisis desató algunos conflictos sociales que dejaron al gobierno en un mal pie frente a los grupos más desprotegidos de la sociedad. Las duras medidas que se adoptaron en su momento, fueron impuestas porque no había muchas salidas posibles y en aquel momento sólo se pensaba en recuperar los niveles macroeconómicos para atraer a los inversionistas extranjeros. Las medidas tuvieron su fruto a partir del perfeccionamiento del modelo económico.

Comienzan las protestas.

En 1983, la crisis económica, sumada al creciente fortalecimiento del movimiento sindical, motivaron una ola progresiva de protestas, a las que el gobierno militar respondió con una violenta y masiva represión. Además, el asesinato de Tucapel Jiménez, dirigente de los empleados públicos, cometido por agentes de la CNI, llevó a la radicalización de las posturas. Los trabajadores convocaron a un paro nacional para el 11 de mayo. Esa noche los automóviles tocaron sus bocinas y en las casas las cacerolas sonaron estruendosamente.

La protesta y la represión.

El éxito del paro pacífico sólo se empañó por la violencia de grupos extremos de ambos bandos. El general Pinochet reaccionó y comenzó un proceso contra Rodolfo Seguel y demás dirigentes que convocaron a la protesta. La Corte Suprema señaló que las protestas no eran ilegales, marcando con ello un antecedente importante para la oposición. La más dura de las protestas se dio en los días 11 y 12 de agosto de 1983, con las tropas acuarteladas. El saldo de muertos fue de 26 personas. A pesar de esto, las campañas de protesta continuaron hasta 1985.

Los efectos de las protestas.

Desde 1983 comenzó un período que demostró la capacidad de la acción organizada. Sin embargo, las muertes, producto de una represión indiscriminada, puso un marco de terror al diseño de la protesta, que también desorientó a los asesores del régimen militar. Los partidos de la oposición comenzaron a reconstruir sus cuadros y su organización. Lo mismo hicieron los de derecha, dando paso a una incipiente "apertura política". Se formó la Alianza Democrática y el gobierno llamó al político de derecha, Sergio Onofre Jarpa, al Ministerio del Interior.

Fresno, nuevo arzobispo de Santiago.

En 1983 ocurrió un cambio importante en la Iglesia chilena. En junio el cardenal Raúl Silva Henríquez debió dejar el cargo de arzobispo de Santiago, por haber cumplido 75 años de edad. Fue reemplazado por el arzobispo de La Serena, monseñor Juan Francisco Fresno, quien más tarde fue nominado Cardenal. La Iglesia mantuvo su línea pastoral anterior.

La transformación de la economía.

La crisis económica tocaba fondo en 1983 y la economía iniciaba a partir de entonces la recuperación del impulso de crecimiento. Hernán Büchi, nuevo ministro de Hacienda, elaboró un plan para transformar la economía, reformando aquellos elementos que en el modelo aplicado antes de 1982 habían provocado el estallido de la crisis. Sin embargo, se mantuvo la línea neoliberal y la defensa del mercado como regulador de la economía. Se fortaleció la promoción de las exportaciones, se flexibilizó el tipo de cambio y se privatizaron empresas estatales. Esta política económica fue uno de los éxitos del período.

La etapa de apertura política.

El éxito económico que se comenzaba a experimentar trajo también cierto grado de apertura política. Los exiliados comenzaron a regresar. Se flexibilizaron las restricciones informativas en prensa, radio y televisión, aunque aún hubo varias radios censuradas, como le ocurrió a Radio Cooperativa. Esta tendencia aperturista se frenó en 1983 con la aparición del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), grupo armado vinculado al PC.

Chile visto por el exterior.

A fines de 1984 la Asamblea General de la ONU condenó a Chile por la violación de los derechos humanos e hizo un llamado al restablecimiento de la democracia y al respeto a los derechos esenciales del hombre. El gobierno rechazó la condena y acusó a la Asamblea General de intromisión en los asuntos internos del país. La censura de la comunidad internacional al gobierno de Chile se prolongó hasta el final del régimen militar. Sin embargo, mientras el gobierno se encontraba aislado en el exterior, las organizaciones de oposición tuvieron un contacto permanente con gobiernos extranjeros, de quienes recibieron fondos.

El éxito de la mediación papal.

Los graves problemas fronterizos entre Chile y Argentina llevaron a ambos países a recurrir en 1979 al Vaticano para que mediara como última instancia para solucionar pacíficamente la controversia. Tras duras negociaciones, en 1984 se alcanzó el acuerdo entre las delegaciones chilena y argentina. Se firmaba ese mismo año el Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Argentina, que entró en vigencia el 2 de mayo de 1985. Tras años de tensión, los vientos de guerra que habían alcanzado su cenit en 1978 se disiparon, permitiendo a las dos naciones retomar una relación interestatal más estrecha y fecunda.

El tratado con Argentina de 1984.

El tratado de 1984, fruto de la mediación papal, fue una transacción de Argentina y Chile. Este tratado, además de confirmar el laudo británico de 1977, en que se reconoció la soberanía de Chile sobre las islas Picton, Nueva y Lennox, prolongó el límite más allá de su punto terminal. Efectuó la delimitación en la boca oriental del estrecho de Magallanes mediante una línea trazada entre Punta Dungeness y el cabo del Espíritu Santo. En el tratado se renunciaba a la fuerza como medio de zanjar las diferencias.

El terremoto de 1985.

Un sismo de inusitada violencia asoló la zona central del país en marzo de

1985. Valparaíso, San Antonio y Santiago fueron los puntos más afectados. La parte antigua de la capital quedó en ruinas. En San Antonio y Valparaíso la infraestructura portuaria quedó inutilizada por completo. El sismo en algunas ciudades alcanzó 7,6° en la escala de Richter, con réplicas de gran magnitud. La situación en otros puntos no fue tan grave. Las víctimas fatales superaron las 145 personas y los daños materiales fueron cuantiosos.

Nuevamente el terror: el caso de los degollados.

En mayo de 1985 el secuestro de tres profesionales comunistas, Manuel Guerrero, José Manuel Parada y Santiago Nattino, y su posterior degollamiento, así como el hallazgo de los cadáveres entre matorrales en Quilicura, conmovió a la opinión pública. La investigación del ministro en visita, José Cánovas, arrojó resultados sorprendentes: miembros del Alto Mando de Carabineros estaban involucrados. El director general de Carabineros y miembro de la Junta, general César Mendoza debió renunciar; fue reemplazado por el general Rodolfo Stange.

El Acuerdo Nacional.

El 25 de agosto Sergio Molina, José Luis Zabala y Fernando Léniz se presentaron ante el cardenal Juan Francisco Fresno con un documento de acuerdo político firmado por 11 partidos políticos. El 18 de septiembre de 1985, se invitó a la oposición y al gobierno al Te Deum en la catedral. A fines de octubre, se acordó una entrevista entre el cardenal Fresno y el general Pinochet, con el fin de buscar el camino más rápido para la transición política. Luego de esta entrevista se desechó el Acuerdo Nacional.

La Asamblea de la Civilidad.

En abril de 1986 nació una nueva organización de oposición, la Asamblea de la Civilidad, la mayor organización social de oposición durante el régimen militar. La Asamblea redactó el documento La Demanda de Chile, que activó la movilización, llamando a un paro nacional los días 2 y 3 de julio. Lamentablemente, a raíz de estas protestas se produjeron numerosas víctimas. Entre ellas, destacó en el ámbito mundial, el caso de Rodrigo Rojas Denegri y Carmen Gloria Quintana, quemados ambos en un incidente con un grupo militar. Rojas falleció a causa de las quemaduras.

La reforma a la educación.

En 1986, el gobierno, empeñado en terminar con las grandes cargas que tenía el Estado, decidió iniciar un proceso de municipalización en los colegios y liceos que dependieran del Estado. Esta medida tenía por objeto excluir del control del Ministerio de Educación toda la administración escolar y que cada municipalidad se hiciera cargo de los colegios de su comuna. En todo el país, el proyecto fue rechazado, tanto por los escolares como por las autoridades de establecimientos afectados, pese a lo cual la reforma se implementó.

La internación de armas y el atentado al presidente Pinochet.

A mediados de 1986, el gobierno de Chile fue informado por el jefe del Comando Sur del Ejército de Estados Unidos, John Galvin, que satélites norteamericanos habían detectado desembarcos de armas en Carrizal Bajo. La noticia provocó el quiebre de la oposición y el aislamiento del Partido Comunista. Poco después, el FPMR, atacó a la comitiva del general Pinochet

en el Cajón del Maipo, a las afueras de Santiago, el 7 de septiembre de 1986. Hubo 5 escoltas muertos y algunos heridos en la comitiva. El general Pinochet sólo sufrió un rasguño en la mano.

Un diagnóstico del proceso económico.

El proceso económico iniciado por Hernán Büchi, llevó a la transformación no sólo económico sino también de la mentalidad de los empresarios. Al mismo tiempo que el país alcanzaba buenos niveles de crecimiento, sus productos en el extranjero eran muy cotizados. La exportación de frutas y algunos productos no tradicionales como muebles finos o harina de pescado eran parte de una gama de nuevos productos de exportación no tradicional que facilitaron que el país experimentara un proceso modernizador. Chile dejó de depender exclusivamente del cobre y fortaleció la economía social de mercado.

La visita de S.S. Juan Pablo II.

En abril de 1987, Juan Pablo II llegó a Chile. Se entrevistó con las autoridades, incluido el presidente Pinochet y recorrió los barrios de Santiago. Se reunió con el mundo de la cultura, los pobladores y los jóvenes; viajó a Punta Arenas, Puerto Montt, Temuco y en Antofagasta se despidió de los chilenos. Sólo en su eucaristía en el Parque O'Higgins, donde beatificó a sor Teresa de Los Andes, hubo incidentes. Todos los chilenos sintieron en aquellos días la esperanza de tiempos mejores, puesto que el mensaje papal recalcó los conceptos de reconciliación y paz para el país.

El Mundial juvenil de fútbol de 1987.

En octubre de 1987 se realizó en el país el Mundial Juvenil de Fútbol. En esta ocasión, Chile logró el cuarto lugar en la clasificación final; Yugoslavia, fue campeón. Alemania Federal fue segunda y Alemania Oriental obtuvo el tercer puesto. Igual que con el Mundial de 1962, este encuentro deportivo tuvo el logro de apartar la atención de los problemas internos.

El plebiscito de 1988.

La apertura política total, sin censura en la radio y en la prensa escrita, el fin de las relegaciones y del exilio, fue la antesala del plebiscito de 1988. La Junta designó al general Pinochet como candidato. La población debía decidir si aceptaba (con la opción SI) o rechazaba (con la opción NO) la continuidad de Pinochet al mando de la nación. Los asesores del Presidente creían firmemente en su triunfo, pues la organización del gobierno era tal que podría esperar ganar de manera holgada. Sin embargo, el 5 de octubre de 1988, la oposición al régimen militar obtuvo un histórico triunfo.

Las consecuencias del plebiscito de 1988.

Sufragó el 97% de 7.400.000 votantes inscritos, arrojando para el SI, 3.119.110 votos (43%) y para el NO, 3.967.579 (54,6%). En definitiva, el país había rechazado la continuidad del general Pinochet al frente del gobierno de la República hasta 1996. Indicaba el deseo de la mayoría de la población de retornar a la democracia. Sin duda, en la victoria del NO influyó que la oposición tuviera acceso a la televisión, difundiendo un mensaje más positivo que el de la campaña oficial. La victoria de la oposición permitió negociar el fin del régimen militar, fijándose para 1989 la fecha de las elecciones presidenciales.

La antesala del fin del régimen militar.

1989 era el último año del gobierno del general Pinochet. La derrota en el plebiscito implicaba que debía llamar a elecciones y dejar el cargo en 1990. Para enfrentar las elecciones de ese año, los partidos de oposición mantuvieron el mismo esquema que les había dado el triunfo en el plebiscito de 1988 y se reunieron en la Concertación de Partidos por la Democracia.

Los partidarios del régimen del general Pinochet se agruparon en dos partidos: Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente. Junto a otros grupos menores formaron el pacto Democracia y Progreso. El primer paso a la transición.

El nuevo ministro del Interior, Carlos Cáceres, nombrado luego del plebiscito de octubre de 1988, llevó adelante un proceso de reformas constitucionales que permitieron una transición pacífica del régimen militar al democrático. En julio de 1989 se realizó un referéndum en que por abrumadora mayoría se aprobaron las reformas a la Constitución. Las reformas eran para la oposición importantes avances en su afán democratizador del país, mientras el gobierno mantuvo los principios básicos del orden creado bajo su período.

Las elecciones presidenciales de 1989.

El 14 de diciembre de 1989 se realizaron las primeras elecciones presidenciales y parlamentarias tras 17 años de gobierno militar. El candidato de la Concertación, Patricio Aylwin, consiguió un 53,8% de los votos; Hernán Büchi, ex ministro de Hacienda de Pinochet, candidato oficialista y apoyado por los partidos de derecha, alcanzó un 28,7% y Francisco Javier Errázuriz, candidato independiente de centro-derecha, un 15,0% de los votos. En las parlamentarias se impuso, también, la lista de la Concertación con un 53,15%, mientras que la lista de la derecha, Democracia y Progreso, logró un 35,21%.

Pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA:

El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.